

Nuestro Firme Fundamento

Nuestra Misión

La misión de Hope International y de los redactores de *Nuestro Firme Fundamento* es la de presentar claramente a Cristo y su verdad. Los días que le restan a este mundo son pocos, y debemos trabajar rápidamente. Debemos proclamar intrépidamente las verdades históricas del adventismo que nos colocan sobre un fundamento tan firme en medio de nuestro mundo turbulento.

Los Redactores.

Acerca de Hope International

Hope International es un ministerio fundado, sostenido y operado por adventistas del séptimo día quienes asisten a la iglesia adventista del séptimo día en la proclamación del Evangelio Eterno en todas las formas que son consistentes con los principios de Dios como han sido revelados por la Inspiración.

Redactor Ejecutivo: Ron Spear

Director Ejecutivo: Joe Olson

Redactor Administrativo: Harvey Steck

Administradora de la Librería: Terry Crisp

Nuestro Firme Fundamento es publicado por:

Hope International

P. O. Box 220

Knoxville, IL 61448 USA

Teléfono: (309) 343-1844 [en inglés]

Lunes a Jueves de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

Viernes de 8:00 a.m. a 12:00 p.m.

Fax: (309) 343-3721

Correo electrónico: office@hopeint.org

Internet: <http://www.hopeint.org>

Por favor, nótese que no tenemos ninguna persona de habla hispana en nuestra oficina principal. Por lo tanto, pedimos que las llamadas y la correspondencia por escrito sean en inglés. ¡Gracias por su paciencia!

Noviembre 2004 Contenido

Editorial: Escudriñad las Escrituras	2
Ron Spear	
Perseverancia Santa	3
Gordon Zutz	
<i>¿Se hallará usted entre aquellos que estarán preparados para la tras-</i> <i>lación cuando Cristo venga?</i>	
La Gloria de la Cruz	5
Elena G. de White	
<i>“Remover la cruz del cristiano sería como ocultar el sol.”</i>	
La Cercanía del Fin	7
Elena G. de White	
<i>“La crisis se está acercando gradual y furtivamente.”</i>	
¿Debería el Gobierno Prohibir la Inmoralidad?	8
Bob Jorgensen	
<i>¿Hay algún peligro en usar los argumentos en favor de declarar ile-</i> <i>gal el comportamiento inmoral?</i>	
Las Normas de Nuestra Iglesia—¿Hemos de Aplicarlas o Abando- narlas? Parte 3	10
Carlyle B. Haynes	
<i>Dios tiene sus verdaderos siervos. . . . Ellos tiemblan a su Palabra.</i> <i>Son la sal de la tierra, la preservación de los hombres.</i>	
El Propósito de Dios para Nosotros	12
Elena G. de White	
<i>“Esforcémonos, con todo el poder que Dios nos ha dado para estar</i> <i>entre los ciento cuarenta y cuatro mil.”</i>	
Jaime White: El Cabalgador del Cielo	13
Virgil Robinson	
El Escándalo de un Libro: El Golpe de Gracia	18
Ralph Larson	
<i>Un manuscrito publicado con antelación arroja luz sobre Questions</i> <i>on Doctrine.</i>	
Ecos de los Pioneros	16
Notas Históricas	17
Vislumbres de los Pioneros	21
Noticias de Interés	21
Cartas al Redactor	23

Hope International no solicita diezmos, sin embargo, somos una organización merecedora de recibir diezmos y los aceptamos. Usamos el diezmo solamente para el ministerio del Evangelio. Donaciones marcadas como “Ministerio Evangélico” serán consideradas diezmo.

Editorial: Escudriñad las Escrituras

Autor: Ron Spear

“Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.” Apocalipsis 12:17.

Han transcurrido más de 140 años desde que Dios autorizó nuestro nombre y título como Iglesia Adventista del Séptimo Día—su iglesia remanente de Apocalipsis 12:17.

Casi 20 años antes él había llamado a Elena de White para ser su mensajera, inmediatamente después del gran chasco de 1844. Veinticinco millones de palabras inspiradas han fluído de su pluma dedicada. Sus amonestaciones, advertencias y palabras de ánimo son un llamado para nosotros a fin de que estudiemos para presentarnos aprobados ante Dios, para que escudriñemos celosamente las Escrituras, permitiendo que éstas—bajo la dirección del Espíritu Santo—expliquen las grandes verdades y doctrinas que han hecho de nosotros la iglesia remanente del Dios Omnipotente.

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.” 2 Timoteo 2:15.

“Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” Juan 5:39.

“Y fueron éstos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así.” Hechos 17:11.

La clave de nuestra salvación está en escudriñar diligentemente. La apostasía actual—la Omega—ha abrumado a muchos de nuestros líderes, pastores y al laicado porque hemos fallado en estudiar como debe-

ríamos haberlo hecho. Elena de White relata la situación desesperada de la apostasía actual en el libro *Upward Look*:

“Una lectura superficial de las Escrituras nos beneficia muy poco. Si hemos de comprender completamente las palabras de Cristo, debemos aplicar la mente al escudriñamiento de las Escrituras. Debemos abrir las Escrituras con gran reverencia, y no de manera apática y descuidada. La Palabra de Cristo es espíritu y vida al que la recibe. Las palabras de Cristo a los fariseos fueron: ‘[Vosotros] escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.’ Juan 5:39. Ellos estaban escudriñando las Escrituras para obtener una evidencia de la aparición de Cristo, recogiendo toda evidencia en cuanto a la manera en la cual suponían que él vendría, mientras Cristo estaba en medio de ellos, y no lo reconocían por el ejercicio de la fe. . . .

“Muchos están haciendo lo mismo hoy en día. . . porque no han tenido experiencia en el mensaje de prueba comprendido en los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Hay quienes están escudriñando las Escrituras en busca de una prueba de que esos mensajes están todavía en el futuro. Reúnen las verdades de los mensajes, pero fallan en darles su lugar apropiado en la historia profética. Por consiguiente, los tales están en peligro de descarriar al pueblo en lo que respecta a la posición de los mensajes. No ven ni comprender el tiempo del fin, o cuando deben colocar los mensajes. . . . El centinela debe saber el tiempo de la noche. Todo está ahora revestido de tal solemnidad que todos los que creen en la verdad deberían percibir y sentir. . . . Todas las pequeñas cosas de la vida no son ahora más

que una paja. Aquellas que pertenecen a la eternidad son de gran consecuencia.” *The Upward Look*, pág. 368.

Dios envía esta amonestación en contra de las ideas espiritistas y de las especulaciones:

“En estos días, muchos engaños están siendo enseñados como verdad. Algunos de nuestros hermanos han enseñado puntos de vista que no pueden apoyar. Ideas fantasiosas, interpretaciones distorsionadas y peculiares de la Escritura se están introduciendo. Algunas de esas enseñanzas pueden parecer ahora nada más que jotas y tildes, pero crecerán y se convertirán en trampas para los inexpertos.” *Ibid.*, pág. 316.

“El fin de todas las cosas se acerca. Las señales predichas por Cristo están cumpliéndose rápidamente. Las naciones están airadas, y el tiempo ha llegado en el que los muertos han de ser juzgados. Tiempos agitados están ante nosotros.” *Loma Linda Messages*, pág. 54.

Solamente aquellos que son estudiantes cuidadosos de las Escrituras y del espíritu de profecía, los que están siendo enseñados diariamente por el Espíritu Santo, soportarán hasta el fin y serán salvos. Solamente habrá un remanente muy pequeño que buscará saber cómo andar en el camino de la justicia y la perfección de carácter mediante el poder del Espíritu Santo. Véase El Ministerio de Curación, págs. 392, 411, Jeremías 29:13; Isaías 1:9.

Es mi oración que ustedes y yo seamos estudiantes diligentes de la gran luz que el Cielo nos ha concedido.

El Pastor Ron Spear, autor y evangelista, ha servido a la iglesia por más de 50 años, tanto en el campo denominacional como en el de sostén propio, como misionero, secretario departamental de unión, pastor evangelista, secretario itinerante para la *Review and Herald* y redactor de **Nuestro Firme Fundamento**.

Perseverancia Santa

Autor: Gordon Zutz

¿Se hallará usted entre aquellos que estarán preparados para la traslación cuando Cristo venga?

¿Cómo es posible ser un santo paciente, animoso, esperanzado, perseverante mientras las oscuras nubes de la tormenta se empiezan a reunir en el horizonte a medida que los días finales del tiempo de gracia se desvanecen en el ocaso, mientras los solemnes eventos describen una tormenta de angustia que se prepara para estos santos inocentes, consagrados, santos? En Apocalipsis 14:12, se nos da un vistazo de su estilo de vida: “Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.”

Mediante la fe en la Palabra de Dios estos santos fieles son animados por las palabras de Jesús que se encuentran en Marcos 13:13: “Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre: mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.”

En su conocimiento del ejemplo y sacrificio de su Salvador, son hallados poniendo “los ojos en Jesús el autor y consumidor” de su fe. Véase Hebreos 12:2.

Son clasificados como santos que están guardando los mandamientos de Dios de acuerdo a nuestro primer texto en Apocalipsis. En un mundo en el cual hasta la misma atmósfera esta contaminada y oscurecida por el pecado, la pregunta con la que comenzamos pide que se la repita: “¿Cómo es posible para este grupo disperso de guardadores de los mandamientos el mantener su integridad y fidelidad a su elevado y santo llamado?” En respuesta a esta pregunta, encontramos que ellos reciben poder para perseverar al recordar las palabras inspiradas que se encuentran en Zacarías 4: 6: “No con ejército, ni con fuerza, sino

con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”. Y en el siguiente consejo inspirado: “Todos los que consagran su alma, cuerpo y espíritu a Dios, recibirán constantemente una nueva medida de fuerzas físicas y mentales. Las inagotables provisiones del Cielo están a su disposición. Cristo les da el aliento de su propio espíritu, la vida de su propia vida.” *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 767.

A través de estas palabras inspiradas nuestra atención es dirigida hacia la última fase del texto con el que comenzamos con respecto a los santos: tienen “la fe de Jesús”. En el texto citado anteriormente de Zacarías, el Señor enfatizó que es a través del Espíritu que los fieles reciben poder para revelar caracteres como el de Cristo durante los tiempos finales y angustiosos de la tierra. Isaías escribió con respecto a su Maestro divino durante el tiempo en que permaneció en la tierra: “Y reposará sobre él el espíritu de Jehová”. Isaías 11:2. Este mismo Espíritu Santo al que Jesús le permitió que dirigiera sus acciones mientras caminaba entre los hombres dos mil años atrás es el mismo Espíritu Santo que él promete sostendrá a sus fieles en esta hora de crisis que ha llegado sobre este mundo para probar a la raza humana.

A través de los santos humildes y obedientes de Cristo, su carácter será revelado y notado por esa “gran compañía, la cual ninguno podía contar” (Apocalipsis 7:9), la cual tomará su postura del lado del Señor justamente antes de que se cierre la gracia en medio de un tiempo de angustia y de la “grande tribulación”. Versículo 14. Esta multitud innumerable está, en la

actualidad, todavía en las iglesias caídas de Babilonia, pero los libros misioneros, las publicaciones, y los mensajes llenos de verdad han sido leídos y escuchados por ellos, y durante el movimiento de la ley dominical, verán en el carácter de los fieles santos del “remanente” algo que estimulará su memoria. La verdad del santo sábado de Dios será reconocida por ellos y romperán los lazos que los han atado tomando su posición de parte de la verdad.

Muchos si no todos los miembros de esta grande multitud se convertirán en mártires a medida que Satanás pone su espíritu en sus enloquecidos seguidores, al tratar de impedir que las almas sinceras tomen su decisión a favor del santo sábado de Dios. Es el tiempo de gran tribulación el cual ellos experimentan de acuerdo con Juan. El próximo versículo los localiza en el cielo “delante del trono de Dios,” (versículo 15) y el versículo diecisiete revela que Jesús será su Maestro e Instructor llevándolos a un completo conocimiento de la verdad, el cual no recibieron mientras estuvieron cautivos en Babilonia (las iglesias caídas). “Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará”.

¡Qué maravilloso privilegio se le ofrece a cada adventista del séptimo día de ser parte del fiel grupo remanente que tendrá el privilegio de ser los instrumentos de Dios, revelando su carácter a esa “grande multitud” de almas! Es en el tiempo cuando las tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos que Dios usará a sus fieles y humildes siervos para iluminar la tierra con su gloria.

Qué maravilloso privilegio se le ofrece a cada adventista del séptimo día de ser parte del fiel grupo remanente que tendrá el privilegio de ser los instrumentos de Dios

El siguiente consejo inspirado revela cómo podemos ser hallados entre esos fieles portaluces en el tiempo cuando las tinieblas cubrirán la tierra y el pueblo:

“Cuando nos sometemos (entregamos) a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida.” *Palabras de Vida del gran Maestro*, pág. 253.

¡Alabado sea Dios! Aunque nuestra generación se encuentra al borde de la eternidad y de la confusión, y el caos controla nuestros días, este consejo inspirado debería animar a cada adventista del séptimo día a tener la determinación de estar entre ese grupo paciente, animoso, perseverante de santos que serán trasladados pronto y que estarán en pie ante el trono de Dios perfectos, sin mancha, y tendrán el glorioso privilegio de seguir al Cordero por dondequiera que fuere.

Los siguientes consejos inspirados tomados de diversos escritos de la sierva del Señor—si son seguidos—prepararán al lector para estar entre esa compañía que será trasladada:

“Si buscamos a Dios y nos convertimos cada día; si voluntariamente escogemos ser libres y felices en Dios; si con alegría en el corazón respondemos a su llamamiento y llevamos el yugo de Cristo—que es el yugo de obediencia y de servicio—, todas nuestras murmuraciones serán acalladas, todas las dificultades se alejarán, y quedarán resueltos todos los problemas complejos que ahora nos acongojan.” *El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 86.

“Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame ¡oh Señor! Como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Usame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti.’ Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo. . . . Amándole, imitándole, dependiendo enteramente de Él, es como serás transformado a su semejanza.” *El Camino a Cristo*, págs. 70–71.

“Mediante la oración, el estudio de su Palabra y el creer que su presencia mora en el corazón, el más débil ser humano puede vincularse con el Cristo vivo, quien lo tendrá de la mano y nunca lo soltará.” *El Ministerio de Curación*, pág. 137.

“El pueblo remanente de Dios debe ser un pueblo convertido. La presentación de este mensaje debe tener por resultado la conversión y santificación de las almas. El poder del Espíritu de Dios debe hacerse sentir en este movimiento. Poseemos un mensaje maravilloso y definido; tiene una importancia capital para quien lo recibe, y debe ser proclamado con fuerte voz. Debemos creer con una fe firme y permanente que este mensaje irá cobrando siempre mayor importancia hasta la consumación de los tiempos. . . . Una solemne responsabilidad descansa sobre los que tienen conocimiento de la verdad: la de velar para que sus obras correspondan a su fe, que su vida sea refinada y santificada, y que sean preparados para la obra que debe cumplirse rápidamente en el curso de estos últimos días del mensaje. . . .

“En este tiempo, nuestra fe no debe limitarse a un simple asentimiento, a una simple adhesión al mensaje del tercer ángel. Necesitamos el aceite de la gracia de Cristo para alimentar nuestras lámparas, hacer brillar la luz

de la vida e indicar el camino a los que están en tinieblas.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, págs. 355–356.

“Él [Cristo] anhela que extendáis hacia él la mano de la fe. Anhela que esperéis grandes cosas de él. Anhela daros inteligencia así en las cosas materiales como en las espirituales. Él puede aguzar el intelecto. Puede impartir tacto y habilidad. Emplead vuestros talentos en el trabajo; pedid a Dios sabiduría, y os será dada.” *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 112.

“A medida que el tiempo transcurre se hace siempre más evidente que los juicios de Dios están en el mundo. Por medio de incendios, inundaciones y terremotos, Dios anuncia a los habitantes de este mundo su próxima venida. Se acerca la gran crisis de la historia de este mundo, cuando cada movimiento, en el gobierno de Dios, será vigilado con intenso interés y una aprensión indecible. Los juicios seguirán en rápida sucesión: incendios, inundaciones y terremotos, con guerra y derramamiento de sangre.

“¡Oh, si tan sólo el mundo pudiese conocer el tiempo de su visitación! Numerosos son todavía los que no han oído la verdad que debe probarlos en este tiempo. El Espíritu de Dios contiene todavía con muchos, El tiempo de los juicios destructores divinos es tiempo de gracia para aquellos que no han tenido oportunidad de conocer la verdad. El Señor los mirará con amor. Su corazón conmovido; su brazo está todavía extendido para salvar, mientras que la puerta ya se cierra sobre aquellos que rehusaron entrar.

“La misericordia de Dios se manifiesta en su larga indulgencia. Está reteniendo sus juicios para que el mensaje de amonestación llegue a todos. Si nuestro pueblo sintiese debidamente su responsabilidad con respecto a la proclamación del último mensaje, ¡qué obra maravillosa veríamos cumplirse!” *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 333.

La misericordia de Dios se manifiesta en su larga indulgencia. Está reteniendo sus juicios para que el mensaje de amonestación llegue a todos.

“Los siervos de Cristo deben testificar por su Jefe con el poder del Espíritu Santo. El intenso deseo con el cual el Salvador anheló salvar a los pecadores debe señalar cada uno de sus esfuerzos. La misericordiosa invitación, hecha primero por el Salvador, debe ser repetida por voces humanas, y resonar en todo el mundo: ‘Y el que quiere, tome del agua de la vida de balde.’ Apocalipsis 22:17. La iglesia debe decir: ‘Ven.’ Todas las energías de la iglesia deben ser movilizadas al servicio de Cristo. Los discípulos de Jesús debe unirse para un esfuerzo enérgico que tenga por objeto llamar la atención del mundo hacia las profecías de la Palabra de Dios, que se es-

tán cumpliendo rápidamente. La incredulidad y el espiritismo están adquiriendo sobre el mundo un dominio siempre mayor. ¿Quedarán ahora también fríos e incrédulos aquellos a quienes fue dada una gran luz?” *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 306.

“El Señor quiere que su pueblo actual esté convencido de que hará por él cosas tan grandes como las que hizo en favor de los hijos de Israel durante su viaje de Egipto a Canaán. Debemos tener una fe educada, que no vacile en seguir las instrucciones del Señor en los momentos difíciles. ‘¡Adelante!’ Tal es la orden que Dios da a su pueblo.” *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 419.

“Cuando venga la refrescante lluvia tardía de la presencia del Señor y conozcamos la gloria de su poder, sabremos qué es comer de la heredad de Jacob y subir sobre las alturas de la tierra. Entonces veremos el sábado más plenamente en su importancia y gloria. Pero no lo veremos en toda su gloria e importancia hasta que el pacto de paz sea consumado con nosotros a

la voz de Dios, y las puertas de perla de la nueva Jerusalén se abran y vuelvan a cerrarse sobre sus relucientes goznes, y la voz alegre y jubilosa del amable Jesús resuene más melodiosamente que cualquier música que alguna vez percibieron los oídos mortales, invitándonos a entrar. [Vi] que teníamos perfecto derecho a estar en la ciudad porque habíamos guardado los mandamientos de Dios, y el cielo, el dulce cielo es nuestro hogar, porque hemos guardado los mandamientos de Dios.” *Mensaje Selectos*, tomo 3, págs. 297–298.

Espero con ansia el día cuando entraremos en la Nueva Jerusalén, ¡salvados para siempre de la culpa, el poder y la presencia del pecado!

Gordon Zutz, un adventista del séptimo día por 67 años, escribe desde Tennessee. Trabajó por 23 años como un químico espectroscópico para una corporación asociada con NASA, y también por 10 años como un asistente del redactor de publicaciones en dos asociaciones en Norteamérica.

La Gloria de la Cruz

Autora: Elena G. de White

“Remover la cruz del cristiano sería como ocultar el sol.”

“Por lo cual teniendo nosotros esta administración según la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos; antes quitamos los escondrijos de vergüenza, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por manifestación de la verdad encomendándonos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios. Que si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos para que no les resplandezca la lumbre del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.” 2 Corintios 4:1–4.

El apóstol magnifica la gracia y la misericordia de Dios, manifestadas en su milagrosa conversión y en la encomienda sagrada que le fue confiada como ministro de Cristo. Por medio de la abundante gracia de Dios, él y sus hermanos habían sido sostenidos en la aflicción, las dificultades y los peligros. Él declara que no han actuado con astucia, ni han manejado la Palabra de Dios en forma engañosa. Han sido abnegados, sin mostrar ninguna avaricia. No han acomodado su fe y sus enseñanzas para complacer los deseos de sus oyentes, ni han ocultado verdades beneficiosas para ellos, a fin de que sus enseñanzas fueran

menos ofensivas. No han empañado las verdades de la Palabra de Dios, para que su significado no pudiera ser comprendido. Por el contrario, sintiendo la importancia de su llamado, han presentado la verdad con sencillez y claridad, orando por la convicción y conversión de las almas. Se han esforzado en poner su conducta en armonía con la verdad presentada, para que esta verdad se recomiende a sí misma a la conciencia de cada hombre.

Pablo sabía que muchos abandonarían su convicción, que los corazones se levantarían en contra de la verdad, aunque ésta fuera presentada sabiamente. Los corazones de muchos es-

taban cegados por el prejuicio y la concupiscencia. No podían ver la belleza de la verdad. Pero el apóstol no permitiría que esto lo desanimara en su obra. Si después que él hubiera presentado la verdad sencillamente, los corazones de la gente todavía estaban cubiertos por un velo, ni la verdad ni el ministro que la presentaba tenían la culpa.

Cegados por la Mundanalidad

En esta época encontramos hombres y mujeres que están profesando santidad pero que se niegan a caminar en la luz que muestra que tienen grandes verdades que aceptar—verdades que envuelven una cruz—las cuales, si son aceptadas, los separarían del mundo. Se niegan a reconocer las sagradas demandas de la ley de Dios. En un esfuerzo por justificar sus teorías y su conducta, interpretan mal las más sencillas declaraciones de las Escrituras. Llenos del amor del mundo, dicen: “No puedo ver; no puedo ver.” Véase Isaías 44:18.

A los tales se les aplican las palabras de Pablo: “Que si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbre del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.” 2 Corintios 4:3–4. Los hombres están clamando: “Cristo, Cristo, dénnos a Cristo, pero no reconoceremos la ley.” Al apartarse de la ley, se apartan del Dador de ésta, y también se apartan de Cristo, porque él declara: “Yo y el Padre una cosa somos.” Juan 10:30.

En cada mente debería estar la solemne pregunta: “¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?” Hechos 16:30. Debo saber por mi mismo qué es la verdad, para poder ser santificado por ella, y de esa manera obtener la idoneidad para la vida más elevada. Pero Satanás es incansable en sus esfuerzos por apartar de los corazones de los hombres la luz transformadora

del Evangelio. Aquellos que no se oponen deliberadamente, los que, como Pablo, batallan en contra de la verdad ignorantemente, pueden ser convertidos. Sin embargo, queda el hecho lamentable y sombrío, de que aún entre los profesos creyentes, como también entre los incrédulos, el enemigo ciega a muchos para su ruina. Le permiten que les robe todo el deseo de investigar por sí mismos la palabra inspirada.

Predicad a Cristo, no el Yo

“Porque no nos predicamos a nosotros mismos.” Pablo continúa diciendo: Sino a Jesucristo, el Señor; y nosotros vuestros siervos por Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.” 2 Corintios 4:5–6. El objetivo del ministerio de los apóstoles no era la exaltación propia. Ellos no codiciaban autoridad o preeminencia. Predicaban a Cristo. Ese era su tema. Su personalidad estaba escondida en el Salvador. El gran plan de salvación, y la vida de Cristo, el Autor y Confirmador de este plan, eran exaltados ante sus oyentes. Cristo, ayer, hoy, y por siempre, era el tema de sus enseñanzas.

Si aquellos que hoy en día están predicando la Palabra de Dios, dejan de gloriarse a sí mismos, y exaltarán la cruz de Cristo, su ministerio sería mucho más exitoso. Si los pecadores pueden ser guiados a darle una mirada sincera a la cruz, para obtener un enfoque completo del Salvador crucificado, se ha ganado todo. Pero muy pocos ministros señalan a los pecadores el Cordero de Dios como deberían. Pocos de ellos tienen una estimación justa del valor de las almas o del poder de Cristo para salvar.

Lo que la Cruz significa para nosotros

La obra de Satanás es hacer que no tenga efecto la verdad de Dios. Arro-

jado del cielo por su transgresión, siempre ha tenido la intención de que el propósito de Dios para el hombre fracasase. Trata de hacer aparecer la ley como imperfecta, injusta, tiránica. Declara que es imposible para el hombre guardarla. Y que en su propio poder el hombre no puede guardar la ley. Sin un Salvador, está sin esperanza.

Cristo vio la condición desvalida de la raza, y vino a redimirla viviendo la vida de obediencia que la ley requiere, y pagando con su muerte la penalidad de la desobediencia. Él vino a traernos el mensaje y los medios de liberación, una seguridad de salvación, no mediante la abrogación de la ley, sino mediante la obediencia que es posible por sus méritos.

Cristo . . . vino a traernos el mensaje y los medios de liberación, una seguridad de salvación, no mediante la abrogación de la ley, sino mediante la obediencia que es posible por sus méritos.

Para hacer posible que los seres humanos sean reyes y sacerdotes para Dios, el Comandante de los ángeles tomó la posición de un siervo. Nos dió un ejemplo perfecto. Nos pide que aprendamos de él; porque su vida fue una demostración de la ley. Ningún acto pecaminoso desfiguró su conducta. En palabra y en hecho fue sin mancha.

La muerte de Cristo muestra el gran amor de Dios por el hombre. Es la garantía de nuestra salvación. Remover la cruz del cristiano sería como ocultar el sol. La cruz nos acerca a Dios, reconciliándonos con él. Jehová la contempla con la benevolente compasión del amor de un Padre. Mira los sufrimientos que se Hijo soportó para salvar a la raza de la muerte eterna, y nos acepta en el Amado.

Sin la cruz, el hombre no podría

tener conexión con el Padre. De ésta depende toda nuestra esperanza. A la vista de ella el cristiano puede avanzar con los pasos de un conquistador, porque de ésta brota a raudales la luz del amor del Salvador. Cuando el pecador se acerca a la cruz y contempla al que murió para salvarlo, puede alegrarse con gozo inefable, porque sus pecados son perdonados. Al arrodillarse ante la cruz, ha alcanzado el lugar más elevado que el hombre puede lograr. La luz del conocimiento de la gloria de Dios es revelado en la faz de Jesucristo, y las palabras de perdón son pronunciadas: Vivid, oh, pecado-

res culpables, vivid. Vuestro arrepentimiento es aceptado; porque he encontrado un rescate.

Por medio de la cruz aprendemos que nuestro Padre Celestial nos ama con un amor infinito y perdurable, y nos atrae hacia él con una simpatía más tierna que la de una madre por su hijo desobediente. ¿Podemos sorprendernos que Pablo exclamara: “Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”? Gálatas 6:14. Es también nuestro privilegio gloriarnos en la cruz del Calvario, nuestro privilegio el de entregarnos completamente a Él, quien se

dió a sí mismo por nosotros. Entonces, con la luz de amor que resplandece de su rostro al nuestro, saldremos a reflejarla sobre aquellos que están en tinieblas.

Review and Herald, 29 de Abril, 1902.

Elena G. de White, 1827–1915, recibió el don espiritual de profecía, y los frutos de su vida y de su obra están de acuerdo con la prueba bíblica de una verdadera mensajera de Dios. Hasta hoy, sus consejos son una bendición incalculable para el pueblo de Dios alrededor del mundo.

La Cercanía del Fin

Autora: Elena G. de White

“La crisis se está acercando gradual y furtivamente.”

Tiempos de angustia están directamente ante nosotros. El cumplimiento de las señales de los tiempos da evidencia de que el día del Señor está cerca. Los diarios están llenos de indicaciones de un terrible conflicto en el futuro. Robos atrevidos ocurren frecuentemente. Las huelgas son comunes. Los hurtos y los asesinatos se cometen por todas partes. Hombres poseídos de demonios están quitando la vida a hombres, mujeres y niños pequeños. Todas estas cosas testifican que la venida de Cristo está cerca.

La doctrina de que los hombres son liberados de la obediencia a los requerimientos de Dios ha debilitado la fuerza de la obligación moral, y abierto las compuertas de la iniquidad sobre el mundo. La anarquía, la disipación y la corrupción se están avanzando sobre nosotros como una oleada arrolladora. Satanás está trabajando en la familia. Su bandera ondea aun en hogares que profesan ser cristianos. Hay envidia, malas sospechas, hipocrecía, pleitos, traición de la sagrada comisión, complacencia de la concupiscencia. Todo el sistema de

principios religiosos y doctrinas, el cual debería formar el fundamento y el armazón de la vida social, parecen ser una masa tambaleante, lista para caer en ruinas.

Las cortes de justicia están corrompidas. Los gobernantes son motivados por el deso de ganancia y el amor al placer sensual. La intemperancia ha embotado las sensibilidades de muchos, de manera que Satanás tiene casi un completo control sobre ellos. Los juristas están pervertidos, son sobornados, están engañados. La embriaguez y las juergas, la pasión y la envidia, la deshonestidad de toda clase, están representadas entre aquellos que administran las leyes. “El derecho se retiró, y la justicia se puso lejos: porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir.” Isaías 59:14. Los hombres se están apresurando en una loca carrera para obtener ganancia y complacencia egoísta como si no hubiera Dios, cielo o un más allá.

Las Escrituras describen la condición del mundo justamente antes de la segunda venida de Cristo. El apóstol

Santiago describe la codicia y la opresión que prevalecerían. Él dijo: “Ea ya ahora, oh ricos, . . . Os habéis allegado tesoro para en los postreros días. He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones como en el día de sacrificios. Habéis condenado y muerto al justo; y él no os resiste.” Santiago 5:1–6. Este es un retrato de lo que existe hoy día. Mediante toda clase de opresión y extorsión, los hombres están amasando fortunas colosales, mientras que los clamores de una humanidad que se muere de hambre ascienden ante Dios.

En los accidentes y las calamidades en la tierra y en el mar, en las grandes conflagraciones, en los feroces tornados y terribles tormentas de granizo, en tempestades, inundaciones, ciclones, maremotos, y terremotos—en todas partes y de mil maneras,

Satanás está ejercitando su poder. Arrasa con la cosecha a punto de madurar y siguen la hambruna y la angustia. Imparte al aire un miasma mortal y miles perecen por la pestilencia. Esos desastres se volverán más y más frecuentes y dañinos. La destrucción le sobrevendrá al hombre y a la bestia. “Destruyóse, cayó la tierra . . . enfermaron los altos pueblos de la tierra. Y la tierra se inficionó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, rompieron el pacto sempiterno.” Isaías 24:4-5.

La crisis se está acercando sigilosa y gradualmente a nosotros. El sol brilla en los cielos, pasando en su ronda acostumbrada, y los cielos todavía cuentan la gloria de Dios. Los hombres todavía están comiendo y bebiendo, plantando y edificando, casándose y dándose en casamiento. Los comerciantes todavía están comprando y vendiendo. Los hombres están luchando el uno contra el otro, conteniendo por el lugar más elevado. Los amantes del placer todavía están llenando los teatros, las carreras de caballos, y los garitos de juego. Prevalece la mayor excitación, sin embargo, la hora de la gracia se está cerrando rápidamente, y cada caso está a punto de ser decidido para la eternidad. Satanás ve que su tiempo es corto. Y ha puesto todos sus agentes a trabajar, de manera que los hombres sean engañados, embaucados, ocupados, y extasiados, hasta que el día de la gracia

haya terminado, y la puerta de la misericordia se haya cerrado para siempre. Casi ha llegado el tiempo en el que habrá una tristeza que no podrá ser curada con ningún bálsamo humano. Centinelas angelicales están ahora restringiendo los cuatro vientos, a fin de que no soplen hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes; pero cuando Dios le ordene a sus ángeles que suelten los vientos, habrá una escena de conflicto que ninguna pluma la puede describir.

Prevalece la mayor excitación, sin embargo, la hora de la gracia se está cerrando rápidamente, y cada caso está a punto de ser decidido para la eternidad.

El “tiempo de angustia, cual nunca fue” (Daniel 12:1), pronto se abrirá ante nosotros; y necesitaremos una experiencia que muchos son demasiado indolentes para obtener. A menudo ocurre que la angustia es mayor en la imaginación que en la realidad; pero no será así en la crisis que tenemos por delante. La descripción más vívida no logra dar idea de la magnitud de la prueba. En esa prueba cada hombre tendrá que estar en pie por sí mismo ante Dios. Aunque Noé, Daniel y Job estuvieran en la tierra, “vivo yo, dice el Señor Jehová, no librarán sus hijos ni sus hijas; ellos solos serán libres”

“ellos por su justicia librarán su vida”. Véase Ezequiel 14:14-20.

Ahora, mientras nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo una obra de expiación por nosotros, debemos procurar ser perfectos en Cristo. Ni siquiera con el pendamiento el Salvador pudo ser inducido a ceder al poder de la tentación. Satanás encuentra en los corazones humanos algún punto del que puede ganar una ventaja, algún deseo pecaminoso es acariciado, mediante el cual sus tentaciones hacen sentir su poder. Pero Cristo declaró acerca de sí mismo: “Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí”. Juan 14:30. Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiera ganar la victoria. Él había guardado los mandamientos de su Padre, y no había pecado en él que Satanás pudiera usar para tomar ventaja. Esta es la condición en la que deben ser hallados los que estarán firmes en el tiempo de angustia.

“Vendrá nuestro Dios, y no callará: Fuego consumirá delante de él, y en derredor suyo habrá tempestad grande. Convocará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo. Juntadme mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio. Y denunciarán los cielos su justicia; porque Dios es el juez.” Salmo 50:3-6.

Review and Herald, 14 de marzo del 1912.

¿Debería el Gobierno Prohibir la Inmoralidad?

Autor: Bob Jorgensen

¿Hay algún peligro en usar los argumentos en favor de declarar ilegal el comportamiento inmoral?

En estos días, con tales acontecimientos como la colocación de las tablas con los Diez Mandamientos inscritas en ellos en la corte de Alabama del Juez Moore, el debate acerca de la legalidad de los matrimonios homosexuales, aun el asunto del tiempo y las palabras prescritos para la

oración en la escuela pública, ha habido una gran cantidad de confusión entre la gente acerca de cómo exactamente el gobierno debería de regular la moralidad, y hasta dónde es apropiado llegar, de acuerdo a la Constitución. Muchos de los argumentos en contra de tales cosas como los matri-

monios homosexuales, por ejemplo, dependen de pruebas bíblicas como las que se encuentran en Romanos 1 y Génesis 19. Puede observarse que hasta en el adventismo hay aquellos que piden que el gobierno tome posturas y promulgue leyes acerca de diferentes cosas basándose en que la Bi-

blia habla en contra de esas cosas.

Quizás una de las más claras exposiciones acerca del verdadero papel del gobierno y de la iglesia cuando éstos se encuentran apropiadamente separados, se encuentra en los argumentos de A. T. Jones ante el subcomité del Senado concerniente a la Enmienda Blair que hubiera convertido las leyes dominicales de cierre en una legislación dominical nacional.¹ En un punto del debate el senador Blair le preguntó al pastor Jones si él no creía que el gobierno necesitaba tener leyes para prohibir la inmoralidad. El pastor Jones, al responder, señaló que la moralidad está definida como la relación de conformidad o de no conformarse a la verdadera norma o regla de moralidad; es la conformidad a la ley divina mediante un acto.

Él mostró que las cosas cubiertas en los primeros cuatro de los Diez mandamientos se relacionan con la adoración del hombre hacia Dios, y que el gobierno no tiene ninguna jurisdicción, ningún reconocimiento o autoridad para controlar esas cosas. Los últimos seis tienen que ver con la relación del hombre hacia el hombre. Esas son las cosas que definen la urbanidad del hombre hacia su prójimo, y el gobierno civil tiene la responsabilidad de mantener las restricciones que hacen que el hombre siga siendo civilizado hacia su prójimo. Puede demostrarse a través de la historia que matar, robar, mentir, cometer adulterio, etcétera son cosas destructivas para los asuntos civiles y el mantenimiento de la sociedad. Por eso, los matrimonios homosexuales son un asunto en el cual el gobierno tiene una

responsabilidad de ejercitar la autoridad civil para definir y regular, pero solamente sobre la base civil. Es muy obvio que los matrimonios homosexuales van en contra de la perpetuación de la especie, además de muchas otras facetas de la estructura social, como lo es la unión o el “matrimonio” con múltiples compañeros, con animales, con niños, etcétera.

Promover la acción o intervención del gobierno sobre la base de los principios religiosos es perjudicar grandemente la correcta operación tanto de la iglesia como del estado. Aunque todas las áreas de urbanidad entre la humanidad y sus congéneres tiene envueltas implicaciones morales y espirituales, el gobierno no tiene nada que ver con el lado moral de la cuestión, y ha de ser totalmente ciego al involucramiento de los valores espirituales. La *única* tarea del gobierno consiste en mantener al hombre civilizado con su prójimo de manera que todos disfruten de igual trato en lo que se refiere a eliminar la infracción de un hombre en el ejercicio de su libertad sobre otro hombre que quiere reducir su libertad. (uso “hombre” en el sentido genérico.)

Aunque todas las áreas de urbanidad entre la humanidad y sus congéneres tiene envueltas implicaciones morales y espirituales, el gobierno no tiene nada que ver con el lado moral de la cuestión.

Los que tienen una verdadera comprensión espiritual deberían ser capaces de definir claramente la diferencia entre los deberes civiles que afectan al gobierno y su autoridad, y los deberes espirituales de la adoración y la autoridad por la cual son controlados, y con la que el gobierno no tiene nada que ver.

Cuando nuestro presidente hizo la declaración de que estamos luchando en contra de males morales, estaba diciendo que el gobierno ha sido llamado a definir cosas que son espiri-

tuales, y a ejercitar una autoridad gubernamental para regular de acuerdo a su definición de lo que es un “mal”. Pero, reiteramos, el gobierno no tiene ninguna autoridad en asuntos morales de maldad, sino en lo que se refiere a la urbanidad. Tan pronto como el gobierno trata de luchar con cualquier asunto civil (los cuales por sí mismos pueden constituir áreas apropiadas desde un punto de vista civil) sobre la base de opiniones religiosas, complica los asuntos inmensamente, y no tiene la habilidad para confinar su intromisión religiosa solamente a los asuntos civiles. Inevitablemente cruzará la línea para llegar a legislar y regular en áreas de adoración a Dios. Los que se clasifican a sí mismos como adventistas del séptimo día corren el mismo riesgo cuando urgen al gobierno a que intervenga en asuntos desde el punto de vista religioso, o sobre la base de un razonamiento espiritual. Sería mejor para nosotros que evitáramos impulsar a que se hagan regulaciones gubernamentales con respecto a cualquier asunto sobre la base de un razonamiento bíblico. Tenemos razones bíblicas que podemos discutir con otros creyentes, pero el usar esos argumentos públicamente para autorizar al gobierno a actuar es algo grandemente equivocado y con el tiempo, volverá a hacernos daño. Más que nadie, los adventistas del séptimo día deberían ser capaces de apoyar claramente la verdadera distinción que debe ser hecha entre el papel de la iglesia y el del estado.

Bob Jorgensen viven en una granja en las montañas en Carolina del Norte, donde él y su esposa, Vicky, operan su ministerio Medical Missionary Press.

¹ Jones, A. T., *The National Sunday Law, Argument of Alonzo T. Jones before the United States Committee on Education and Labor at Washington, D.C., Dec. 13, 1888, American Sentinel, Pacific Press Publishing Co., Oakland, CA, 1889.*

[Jones, A.T. El Argumento en Contra de la Ley Dominical Nacional de Alonzo T. Jones ante el Comité de Educación y Labor [del Senado de los Estados Unidos] en Washington, D.C., 31 de diciembre del 1888, American Sentinel, Pacific Press Publishing Co., Oakland, CA] Una impresión en forma de folleto está disponible (en inglés) a través de Hope International por \$8.99 (moneda americana) más franqueo e impuesto de venta (véase la pág. 30.)

Las Normas de Nuestra Iglesia— ¿Hemos de Aplicarlas o Abandonarlas?

Parte 3

Autor: Carlyle B. Haynes

Dios tiene sus verdaderos siervos. . . .

Ellos tiemblan a su Palabra. Son la sal de la tierra, la preservación de los hombres.

Esta es la conclusión de un artículo que originalmente apareció en el Advent Review and Sabbath Herald del 26 de abril del 1934. Fue tomado de un sermón predicado en el Battle Creek Tabernacle el 31 de marzo del 1934. En las partes 1 y 2, el autor apeló al pueblo de Dios a que se separara del mundo y a que estuviera firme noblemente en favor de lo correcto. Enfocó tópicos prácticos tales como el entretenimiento, el vestir, el divorcio, y el amor al despliegue. Ahora, el autor nos exhorta a que abandonemos nuestros placeres mundanos y a que nos unamos al pueblo leal de Dios.—Los Redactores.

Debo dirigir la atención a una cosa más. El descuido ha entrado en nuestro medio con respecto al juego de naipes, el ir al teatro y el baile. Por supuesto, no quiero decir que un número considerable de nuestros miembros están envueltos en esas cosas dudosas y prohibidas. Sin embargo, hay aquellos que lo están. El juego de “bridge” u otros juegos de barajas, pero especialmente el “bridge,” es considerado por algunos como el único método posible en el que pueden pasar una noche social con sus amigos. Como adventistas, no juegan en sus propios hogares; pero cuando se juntan con los que no son adventistas, juegan y argumentan que lo hacen para retener su influencia sobre sus amigos. Hago la pregunta: ¿Influencia—en qué dirección?

Parece ser una idea muy común entre los cristianos que se mezclan socialmente con aquellos que están fuera del redil de la iglesia, que ellos ganan una influencia adicional sobre sus amigos no creyentes al conformarse a las costumbres mundanas. Afirman que lo hacen para impresionar a sus amigos acerca de que la religión no necesita ser “fanática,” “estrecha,” “mojigata.” No se puede cometer un error mayor.

La Opinión del Mundo de lo que Debe Ser un cristiano

Cualquiera que haya tenido alguna experiencia sabe que las normas del mundo para un cristiano son generalmente más elevadas que las normas de un cristiano para sí mismo. Los hombres que están fuera de la iglesia moldean su opinión de un creyente en referencia a las normas más elevadas, las cuales ellos creen que el cristiano profesa. La opinión del hombre del mundo acerca de un cristiano que se complace en jugar barajas, en ir al teatro, o en el baile, es severa. Le tiene más respeto a un cristiano que se refrena de esas cosas que a uno que se complace en ellas.

Entonces, tenemos los que asisten a espectáculos. Piensan que no hace diferencia alguna en su situación en la iglesia. Una que otra vez, me entero de un maestro de escuela sabática o de un oficial de la iglesia que ha asistido a un espectáculo o ha ido a un baile o participado en éste. Y cuando se inte-

rroga a estas personas acerca de esas cosas, Y se hace la sugerencia de que sería conveniente que ellos descontinuaran ya sea su curso de acción no consagrado o sus actividades en la iglesia y su feligresía, se sienten heridas y sus amigos se ofenden. Pregunta: ¿Por qué? ¿Creen que una iglesia adopta normas como un chiste? Saben cuáles son las normas cuando se unen a ella. Cuando saben que están violando esas normas, y saben que tienen la intención de seguir violándolas, deberían ser lo suficientemente honorables como para apartarse de la iglesia, y no traerle reproche. Porque cada miembro de iglesia que deliberadamente está yendo en contra de la profesión de su iglesia es un reproche y un estorbo para la iglesia de Cristo.

Después de mi sermón anterior acerca de las normas de la iglesia, recibí una carta de parte de un miembro, diciendo que él no estaba viviendo a la altura de esas normas, y esperaba seguir violándolas, y pedía que su nombre fuera borrado. Respeto a un hombre así. No respeto a los hipócritas.

Dios Tiene un Pueblo

Aunque en la iglesia hay aquellos que van tras el mundo en esas cosas, y violan las normas de la iglesia, es animador reconocer que hay muchos más que honran a Dios, respetan su autoridad, y son leales a las normas de la iglesia. Dios tiene sus siervos fieles. Tiemblan a su palabra. Son la sal

de la tierra, la preservación de los hombres. Han sido separados por el mismo Señor para sí mismo. Han sido convertidos en nuevas criaturas en Cristo Jesús por el Espíritu. Están firmes teniendo su manto de justicia, completos en él. Son constantes en la oración, fructíferos en santidad, prefieren el vituperio de Cristo que los tesoros del mundo, y son el adorno y la fortaleza de la iglesia. Son estos los que están descritos en nuestro texto. Claman y gimen no solamente por las abominaciones que se cometen en el mundo sino por el alejamiento, las apostasías y la infidelidad en la iglesia. En el secreto de su cuarto, en la reunión de oración, desconocidos y sin que el mundo lo note, claman a Dios para que salve a su pueblo. Y el Señor, como si apartara su atención de objetos aparentemente más importantes para notarlos con mayor interés, dice: “A aquel miraré que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra”. Isaías 66:2.

Aunque en la iglesia hay aquellos que van tras el mundo en esas cosas, y violan las normas de la iglesia, es animador reconocer que hay muchos más que honran a Dios, respetan su autoridad, y son leales a las normas de la iglesia.

Y estas almas fieles no han clamado en una indiferente ociosidad o llorado lágrimas de terrible indolencia sin hacer nada para detener el progreso del mal. Han estado firmes en contra de esas cosas que se estaban introduciendo.

No pudiendo reprimirlas, no han participado en ellas. Siguen expresando su testimonio en contra de ellas. No son participantes de los pecados de otros hombres. No se unen a ellos para rebajar las normas. Están firmes abiertamente en favor de Dios, de su

verdad, de sus caminos y de su iglesia. Y aunque no puedan hacer nada más mediante un esfuerzo activo, todavía se entristecen sobre los males que no pueden curar.

No sienten ni profesan indiferencia ante la conducta y la condición de sus hermanos. Siendo celosos por el honor de Dios, felices en la aceptación de un Salvador, conociendo el consuelo del Espíritu Santo, creyendo en el triunfo del mensaje y en la destrucción del pecador, anhelan hasta el fin de la vida por la salvación de los que yerran, y claman y gimen a Dios mientras viven por encima de una condición en la cual no tienen ninguna participación.

A tales personas Dios las marca con suyas. Toma un cuidado particular de que sean salvadas de la destrucción venidera. Y cuando los instrumentos para destruir comiencen su terrible obra, esos serán salvos. “Pasad por la ciudad en pos de él, y herid;” resuena el mandato, “mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis”. Ezequiel 9:5-6.

Regresen al Primer Amor

Queridos amigos, no pasará mucho tiempo antes de que los ángeles destructores se les ordene que realicen su terrible obra. Hay acontecimientos diarios a todo nuestro derredor que hacen que sea absolutamente cierto que nos estamos acercando rápidamente a ese temible día cuando la imagen de la bestia, habiendo recibido vida, hablará, y dará órdenes para la imposición de la marca de la bestia y para matar a los que se nieguen a recibirla. Ciertamente deben ser ciegos los ojos del estudiante de la Biblia que no puede discernir en la actual confusión económica y en los arriesgados experimentos que se realizan para reducirla al orden, todos los elementos del cumplimiento de la profecía apocalíptica. Casi cada producto de las uniones laborales ahora tiene su marca sobre él. Botas y zapatos, ropa y periódicos, hasta el pan, todos tienen etiquetas. Cada sociedad secreta tiene

su marca, su código, su insignia. Toda la tendencia de nuestra época es la combinación. Ésta es demandada por la religión, por la política, por el capital, por la labor, por el gobierno. Todo está trabajando en armonía para colocar al mundo bajo el dominio de la bestia y de su imagen, y para moldear las cosas para la gran batalla entre Dios y Satanás.

Queridos hermanos, este no es tiempo de alejarnos de Dios, de apartarnos de la fe, de vacilar en nuestra lealtad. Asuntos eternos están a punto de ser decididos. El fin de todas las cosas está justamente encima de nosotros.

Todo lo que hemos estado esperando está a punto de cumplirse. El reino de Dios está cerca. En vista de estos tiempos solemnes exhorto a que regresemos a nuestro primer amor, a nuestro primer fervor, a nuestra devoción inicial. Caminemos como hombres que conocen a su Señor. No titubiémos en nuestra lealtad. Seamos lo que profesamos ser. Sostengamos fielmente cada norma, cada verdad de este bendito mensaje que Dios tan generosamente nos ha dado. Escuchemos y prestemos atención al llamado tan familiar para nosotros: “Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma”. Jeremías 6:16.

“y esto ruego, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento. Para que discernáis lo mejor; que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo; llenos de frutos de justicia, que son por Jesucristo, a gloria y loor de Dios.” Filipenses 1:9-11. Que Dios nos dé esa experiencia.

Carlyle B. Haynes (1882-1958) sirvió en la obra de Dios como evangelista y presidente de asociación en varias asociaciones en Norteamérica y Sudamérica. Los 45 libros que escribió lo convierten en uno de los más conocidos escritores adventistas del séptimo día sobre doctrinas bíblicas para lectores laicos.

El Propósito de Dios para Nosotros

Autora: Elena G. de White

“Esforcémosnos, con todo el poder que Dios nos ha dado para estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil.”

“Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas las gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos. Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos y los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y la potencia y la fortaleza, sean a nuestro Dios para siempre jamás. Amén. Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado su ropa y la han blanqueado en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo. Y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos. No tendrán más hambre, ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes vivas de aguas; y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.” Apocalipsis 7:9–17.

Aquellos a quienes el Cordero guiará a fuentes vivas de agua, y de cuyos ojos él limpiará toda lágrima, serán aquellos que están recibiendo ahora el conocimiento y la comprensión reveladas en la Biblia, la Palabra de Dios. A nosotros se nos ha conce-

dido el privilegio de recibir la sabiduría que viene de Dios, de ver la belleza y las glorias de esa Palabra la cual se encuentra en el fundamento de todo conocimiento verdadero. La Biblia nos enseña lo que debe ser un cristiano, y lo que debe hacer.

No hemos de imitar a ningún ser humano. No hay ningún ser humano lo suficientemente sabio para ser nuestro criterio. Hemos de mirar al Hombre Jesucristo, quien es completo en la perfección de la justicia y la santidad. Él es el Autor y Consumador de nuestra fe. Es el Modelo. Su experiencia es la medida de la experiencia que debemos obtener. Su carácter es nuestro modelo. Apartemos entonces nuestras mentes de las perplejidades y dificultades de esta vida, y fijémoslas en él, para que al contemplarlo podamos ser transformados a su semejanza. Podemos contemplar a Cristo para obtener buenos resultados. Podemos con toda seguridad recurrir a él; porque él es sabio. Al mirarlo y pensar en él, será formado en nosotros como la esperanza de gloria.

Esforcémosnos, con todo el poder que Dios nos ha dado para estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil. Y hagamos todo lo que podamos para ayudar a otros a ganar el cielo. Hemos de tener un interés intenso en Jesucristo; porque él es nuestro Salvador. Él vino a este mundo a ser tentado en todo según nuestra semejanza, a fin de probar al universo que en este mundo de pecado, los seres humanos pueden vivir vidas que Dios puede aprobar.

Cristo vino a este mundo a ser tentado en todo según nuestra semejanza, a fin de probar al universo que en este mundo de pecado, los seres humanos pueden vivir vidas que Dios puede aprobar.

Piense en cuánto le costó a Cristo el dejar las cortes celestiales, y tomar su posición a la cabeza de la humanidad. ¿Por qué hizo eso?—Porque él era el Único que podía redimir a la raza caída. No había un solo ser humano en el mundo que estuviera sin pecado. El Hijo de Dios bajó de su trono celestial, se despojó de su manto y corona reales, y revistió su divinidad con la humanidad. Vino a morir por nosotros, a descansar en la tumba como los seres humanos deben hacerlo, y a ser resucitado para nuestra justificación. Vino a familiarizarse con todas las tentaciones que acosan al hombre. Se levantó de la tumba, y proclamó desde el sepulcro abierto de José: “Yo soy la resurrección y la vida.” Uno igual a Dios pasó por la muerte en favor nuestro. Él gustó la muerte por cada hombre, para que a través suyo, cada hombre pudiera participar de la vida eterna.

Cristo ascendió al cielo, llevando una bendita y santificada humanidad. Llevó su humanidad con él a las cortes celestiales, y a través de las edades eternas la llevará, como Aquel que ha redimido a cada ser humano en la ciudad de Dios; Aquel que ha suplicado ante el Padre: “En las palmas de mis

manos los tengo esculpidos.” Véase Isaías 49:16. Las palmas de sus manos llevan las marcas de las heridas que recibió. Si somos heridos y magullados, si nos encontramos con dificultades que son difíciles de manejar, recordemos cuánto Cristo sufrió por nosotros. Sentémonos junto con nuestros hermanos en lugares celestiales en Cristo. Traigamos las bendiciones del cielo a nuestros corazones. Nuestro Salvador soportó todo lo que nosotros somos llamados a soportar, para que ningún ser humano pueda decir: “Él no conoce mis sufrimientos y mis pruebas.” Él fue afligido en todas nuestras aflicciones, y a causa de esto, el Padre le ha encomendado todo juicio.

Satanás declaró que los seres humanos no podían vivir sin pecado. Cristo pasó sobre el terreno donde

Adán tropezó y cayó, y por una vida sin pecado colocó a la raza humana en un terreno ventajoso, para que todos pudieran estar ante el Padre aceptos en el Amado.

El Salvador ascendió al cielo para interceder ante el trono de Dios en nuestro favor. Justo antes de su ascensión le dió a sus discípulos la comisión: “Id, y doctrinad a todos los gentiles bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.” Mateo 28:19–20. A nosotros, al igual que a los discípulos se nos ha dado esta comisión. Hemos de hablar las cosas que Cristo nos ha ordenado. No hablemos de los errores y defectos de otros. Hablemos las palabras que Cristo nos ha dado. Busquemos las bendiciones que Cristo ha colocado a nuestro al-

cance, para que podamos recibir más y aún más de su gracia, y para que podamos ser llenos de una fe viviente, activa y creciente—una fe que cree en la promesa: “Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Versículo 20.

Esta es una porción de un sermón predicado en Oakland, California, el domingo 12 de abril de 1903, y reimpresso en el *Review and Herald*, 9 de marzo de 1905.

Elena G. de White, 1827–1915, recibió el don espiritual de profecía, y los frutos de su vida y obra están de acuerdo con las pruebas bíblicas de una verdadera mensajera de Dios. Hasta este día, sus consejos son una bendición incalculable para el pueblo de Dios alrededor del mundo.

Jaime White: El Cabalgador del Cielo

Autor: Virgil Robinson

Jaime White fue acompañado a la Newport Academy por un ministro local, el Pastor Bridges, quien también iba para allá. Mientras montaban sus caballos, le parecía a Jaime que el ministro solamente hablaba de una cosa—predicar. Ese era el último tema que Jaime quería discutir,¹ de manera que se sintió grandemente aliviado cuando llegaron a la academia, y ya no tenía que escuchar.

En la Academia, Jaime alquiló un cuarto y comenzó inmediatamente sus estudios, con la esperanza de alejar de esa manera la urgencia del Espíritu Santo en su corazón. Pero eso no ayudó. Aunque leía las lecciones que le eran asignadas, encontró que era imposible concentrarse en ellas.

Esto no va a salir bien, Jaime decidió. Tendré que ir a visitar a esos estudiantes, entonces regresar y seguir como antes.

Cuando emprendió el camino para Troy esa primavera, sus sentimientos experimentaron una transformación. La paz de Dios llenó su corazón. Elevó sus ojos al cielo y alabó a Dios.

El siguiente día llegó a la cercanía de Troy y se detuvo en el hogar de algunos de sus antiguos estudiantes. Tocó a la puerta, no sabiendo exactamente qué iba a decir. La señora de la casa la abrió y reconoció a Jaime.

“¡Es el maestro!” Exclamó. “Entre.” Jaime, determinado a no desperdiciar palabras, fue directamente al punto.

“¿Podría tener el privilegio de orar con usted y con su familia?”

“Oh, sí, por supuesto,” dijo la mujer, lágrimas llenando sus ojos. “Pero espere, usted debe orar también con nuestros vecinos. Ellos deben compartir la bendición.” Ella se volvió hacia sus hijos.

“Thomas, sube por el camino, y Millie, tú ve por le otro lado. Díganle a todos los que encuentren que el maestro ha regresado y desea orar con nosotros.”

Los niños corrieron a cumplir con su mandato. En alrededor de treinta minutos, veinticinco personas estaban presentes. Preguntándose cuántos de ellos ya eran cristianos, Jaime decidió averiguarlo. Ni uno de ellos lo era. Les habló fervientemente acerca de lo que significa seguir a Jesús y prepararse para su pronta venida. Entonces oraron juntos, y Jaime se despidió y siguió buscando a otros de sus alumnos.

En unos días los había encontrado a todos y había orado con cada uno de ellos. Habiendo cumplido con su deber, regresó a la academia. Pero todavía le fue imposible concentrarse en sus estudios. Parecía como que el

mandato: “Ve y predica” resonaba con fuerza cada vez mayor en su alma.

Esa carga se quedó con él por varias semanas. Pero renunciar a su esperanza de obtener una educación e ir a predicar le parecía más de lo que podía soportar. Decidió probar su habilidad anunciando una reunión en el edificio municipal de la ciudad de Troy. El salón estaba lleno cuando él se paró a predicar. Se sintió abochornado e insuficiente. Después de luchar con las palabras por alrededor de veinte minutos, se sentó abruptamente.

Solo en los bosques pasó varias horas tratando de descubrir las razones de su fracaso. Una cosa era segura, todavía anhelaba éxito mundano mientras que al mismo tiempo estaba trabajando para Dios. Cuando finalmente renunció a todo por Cristo, su corazón se llenó de paz y libertad. Jaime White había puesto su mano al arado y nunca había de soltarlo o volverse atrás.

Predicador Cabalgando el Circuito

En octubre del 1842, Jaime asistió a una reunión que los adventistas tuvieron en una gran carpa en Exeter, Maine. Cuando Jaime White salió de la carpa estaba más seguro que nunca de que Jesús regresaría a la vuelta del año después de abril, 1843, y de que él debía hacer su parte para advertir al mundo de su próxima destrucción. Él invirtió sus pequeños ahorros en libros y en una copia de la gran gráfica litográfica profética.

El diácono John le ofreció a su hijo el uso de uno de sus caballos. Un anciano llamado Polley proveyó al joven de una silla de montar muy maltratada y parte de una brida que Jaime se las arregló para coser. . . .

Enfrentando a la Turba

Una mañana de enero, en el 1843, Jaime se montó en su caballo y salió en un viaje de predicación entre complejos extraños, su delgada ropa proveyéndole de poca protección contra

el frío.

Llegando a la vecindad de Augusta, la capital de Maine, Jaime encontró refugio con un humilde cristiano. Corto tiempo después fue invitado a hablar en la escuela cercana al Río Kennebec. El lugar estaba lleno, con gente parada alrededor de cada ventana y cada puerta. Jaime predicó con poder.

La siguiente noche, un grupo de alborotadores trataron de asustarlo para que bajara del púlpito. Un hombre lanzó una púa, la cual lo hirió en la cabeza y luego cayó en su Biblia, Jaime la puso en su bolsillo.

Cuando Jaime terminó de predicar, un conocido editor universalista que había sido invitado para refutar el mensaje, le pidió que rogara a la gente para que esperara a fin de oír una impugnación. Jaime declaró que él no podía hacer ninguna otra exigencia a la audiencia. Podían hacer lo que desearan. Solamente como veinticinco personas permanecieron. Eso enfureció a su oponente.

El salón estuvo lleno para la reunión de la próxima noche. Alrededor de todo el edificio una turba estaba lista para la acción en contra del joven predicador.

El salón estuvo lleno para la reunión de la próxima noche. Alrededor de todo el edificio una turba estaba lista para la acción en contra del joven predicador.

Cuando Jaime se aproximó al púlpito, le advirtieron que su reunión sería interrumpida a causa de su falta de cooperación la noche anterior.

“Si esa es la voluntad de Dios,” Jaime contestó, “que así sea.”

No atreviéndose a arrodillarse para orar, Jaime se paró en el púlpito y oró con sus ojos abiertos. Entonces, al iniciar su tema, bolas de nieve, arrojadas a través de las ventanas abiertas, comenzaron a salpicar las paredes detrás de él. Los gritos enardecidos de la

turba hicieron que fuera casi imposible para alguien escuchar al orador.

Jaime cerró su Biblia y en una voz potente comenzó una descripción gráfica del día del juicio.

“Arrepentíos y convertíos,” amonestó, “para que sean borrados vuestros pecados. Venid a Cristo y preparaos para su venida, o en un corto tiempo clamaréis para que las rocas y las montañas caigan sobre vosotros. Ahora os burlais, pero entonces oraréis.”

Los gritos disminuyeron un poco. Jaime entró su mano en su bolsillo y sacó el clavo que le había sido arrojado la noche anterior. Levantándolo, dijo: “Un pobre pecador me lanzó esta púa anoche. Dios tenga piedad de él. El peor deseo que le tengo es que sea tan feliz en este momento como yo lo soy.

“Las manos de Jesús fueron clavadas en una cruenta cruz,” continuó. “¿Por qué habían sus seguidores de esperar ser tratados de una manera mejor?” Él extendió sus manos en contra de la pared en la posición de uno clavado a una cruz.

“¡Escuchad! ¡Escuchad!” Clamaron muchas voces. El joven Jaime continuó hablando del amor de Cristo. Exhortó a los pecadores a aceptar la salvación y a prepararse para su pronto regreso. Cuando se hizo una invitación para que todos los que creerían en Cristo y lo seguirían se pusiesen en pie, casi cien personas se levantaron. La reunión había durado casi dos horas.

Jaime concluyó con una oración, entonces recogió sus libros y su gráfica y salió de la escuela. La turba que estaba afuera abrió un camino. Un hombre se adelantó, lo tomó por el brazo, y lo condujo a través de la multitud. Entonces Jaime se dio cuenta de que el hombre se había ido. Se preguntó si había estado en contacto con un ángel de Dios.

Las reuniones en esa escuela continuaron por otras tres o cuatro noches, y fueron acompañadas por una reforma en el área. Después Jaime hizo compromisos en otras escuelas

río abajo. Usualmente, permanecía solamente dos noches en un lugar. Ciertamente era un peregrino y un extranjero, y no podía quedarse por mucho tiempo.

Peligros de los Viajes en Invierno

En un lugar llamado Bowdoinham Ridge, Jaime descubrió que dos ministros habían comenzado a tener por lo menos dos reuniones al día en la iglesia. Fue invitado a convertirse en un orador, y a esto siguieron resultados animadores. El último día que estuvo en el pueblo, habló en la mañana y en la tarde, con la última reunión terminando cuando el sol se estaba poniendo en el cielo invernal.

“¿No cree que debería pasar la noche aquí con nosotros?” uno de los ministros le preguntó. “Se está poniendo oscuro y más frío.”

“Me gustaría,” contestó el evangelista, “pero tengo una reunión en Lisbon Plains, y debo apresurarme en mi camino.”

Le trajeron su caballo, y Jaime, empapado de sudor, se montó y cabalgó en la tiniebla de esa fría noche de febrero.

Mientras viajaba, su ropa casi se congeló en su cuerpo. Aunque la distancia era solamente dieciséis millas, le parecía mucho más lejos al helado cabalgador. A medida que galopaba, pasando por granjas con luces encendidas, la tentación de detenerse y encontrar calor y alimento debe haber sido fuerte. Pero él sabía que había gente esperándole, y no podía chasquearlos.

En la puerta del sitio de reuniones Jaime desmontó y le entregó las riendas a un hombre que estaba cerca.

“Por favor, cuide mi caballo,” le dijo y entró en la iglesia justo a tiempo para escuchar al pastor decirle a la gente: “Lamento tener que anunciar que nos sentimos chasqueados. El orador que esperábamos escuchar esta noche no ha venido.” El ministro extendió sus manos. “Favor de ponerse en pie para la bendición,” él dijo.

Pero antes de que la congregación

podiera ponerse en pie, Jaime gritó: “¡Espere! ¡Estoy aquí!”

“Bien,” dijo el ministro; y la congregación, habiendo esperado por casi una hora, se preparó para escuchar. Después de disculparse por la demora, Jaime comenzó su tema. Durante unos pocos minutos sus dientes castañetearon tan violentamente que algunas de sus palabras fueron cortadas. Pero pronto se calentó y entonces habló con libertad.

Después de cerrar la reunión, Jaime fue a recoger su caballo. Lo encontró amarrado a una cerca, expuesto al cortante viento, temblando de frío, sin siquiera una manta tirada sobre él. Con indignación, Jaime se dio cuenta de que estuvo allí por una hora y media mientras predicaba.

A la mañana siguiente encontró al animal muy enfermo. Éste nunca se recuperó completamente de los efectos de esa exposición al frío. Jaime aprendió de esa desafortunada experiencia a siempre darle instrucciones a la persona que cuidaría a su caballo.

“Veréis al Señor Viniendo”

Jaime llegó a un lugar llamado Litchfield Plains, donde tenía un compromiso de predicación, para encontrar el edificio lleno con casi un millar de personas. Cada asiento estaba tomado, los pasillos estaban llenos, y la gente hasta se apiñó sobre la plataforma.

Haciendo un esfuerzo para pasar por en medio del pasillo congestionado, subió los escalones hacia el púlpito. Para calmar a la gente, comenzó a cantar uno de los dulces himnos del advenimiento que eran tan populares en ese entonces.

Haciendo un esfuerzo para pasar por en medio del pasillo congestionado, subió los escalones hacia el púlpito. Para calmar a la gente, comenzó a cantar uno de los dulces himnos del advenimiento que eran tan populares en ese entonces.

“You will see your Lord a coming,
You will see your Lord a coming,
You will see your Lord a coming,
In a few more days.

[Este himno no se encuentra en Español, la traducción sería: “Veréis a vuestro Señor viniendo, Veréis a vuestro Señor viniendo, Veréis a vuestro Señor viniendo, Dentro de unos pocos días.

While a band of music,
While a band of music,
While a band of music,
Shall be chanting through the air.”²

Mientras que una banda de música,
Mientras que una banda de música,
Mientras que una banda de música,
Cantará en el aire.]

Cuando Jaime White incorporó este himno al Himnario Adventista omitió la primera estrofa, por razones obvias.

Estas sencillas palabras tuvieron un efecto extraordinario sobre esa gran congregación. La dulce melodía llegó a los corazones mientras se sentaban casi sin aliento, escuchando las ocho estrofas. Esa no fue la primera ni la última vez que Jaime White comenzaba un servicio cantándole a sus oyentes.

El 2 de abril, Jaime se dirigió hacia su hogar. La nieve en el camino era todavía muy profunda. A menudo,

tenía que desmontar y arrojarse al ventisquero para aliviar al caballo mientras luchaba a través de la nieve amontonada.

El 5 de abril, Jaime White entró en el patio de su hogar en Palmyra montando su pobre, quebrantado caballo. Había estado ausente por cuatro meses. ¡Más adelante fue reportado en la próxima conferencia de la iglesia que durante esos cuatro meses un millar de almas se había unido a la iglesia como resultado de la obra del joven de 22 años Jaime White!

Unos pocos días después de su lle-

gada a Palmyra, Jaime White fue ordenado como ministro de la Iglesia Cristiana. Durante la mayor parte de los meses del verano de 1843, no tuvo reuniones nocturnas. Pero fue invitado a hablar en iglesias locales los domingos, y se sintió complacido cuando esos servicios tuvieron como resultado bautismos.

De acuerdo con los líderes del advenimiento, Cristo vendría durante el período del mes duodécimo comenzando en abril del 1843, y esas eran las buenas nuevas que Jaime White proclamó en los pueblos y en las ciu-

dades en muchas partes de Maine.

Este artículo fue adaptado de James White, Review and Herald, Washington, DC, 1976, 13-20. El autor era el biznieto de Jaime y de Elena de White del lado materno, y biznieto de William Farnsworth (uno de los primeros adventistas del séptimo día) del lado paterno.

Notas:

¹ Este capítulo está basado en *Life Sketches of Elder James White and His Wife, Ellen G. White*, Steam Press of the SDA Publ. Assn., Battle Creek, Mich., 1888, 18-23, 48-55, 67-79.

² *Life Incidents*, 94.

Ecós de los Pioneros

El Alfa y la Omega del Error Mortal, Parte 1

Asistiendo a las Universidades del Mundo

Autor: F. M. Wilcox

Una revisión de advertencias importantes e instrucciones especiales tomadas del espíritu de profecía.

“Nuestro pueblo está siendo probado ahora para ver si obtendrán su sabiduría del más grande Maestro que el mundo jamás haya conocido, o si van a buscar al dios de Ecrón. Resolvamos que no estaremos unidos ni siquiera por un hilo a las normas educativas de aquellos que no disciernen la voz de Dios y que no prestarán atención a sus mandamientos.” *Counsels to Parents, Teachers, and Students*, pág. 255.

¿Qué ha ocasionado la discusión que ahora está siendo difundida a través de la *Review*, con referencia al asunto de la educación cristiana? ¿Por qué necesitamos considerar nuestra relación con los grandes sistemas educativos del mundo? ¿Por qué hemos de revisar la instrucción que hemos recibido mediante el espíritu de profecía? Contestamos: Porque enfrentamos peligros de suma importancia para la juventud de esta denomina-

ción; porque enfrentamos peligros cruciales para la integridad misma de este movimiento. El mundo está lleno de errores ilusorios. Filosofías sutiles están sustituyendo la fe cristiana y la doctrina en las mentes de miles de cristianos profesos; y en muchos casos, esas creencias han alcanzado la etapa de un ateísmo absoluto en las mentes de quienes las sostienen.

El asunto ya no es acerca de qué clase de Dios adoramos, sino el hecho de si realmente existe un Dios; y con la negación de Dios va la negación de toda la revelación divina. Se pone a Cristo en duda como el Salvador de la humanidad, y todas las doctrinas fundamentales de la religión cristiana son abandonadas.

Ateísmo Desenfrenado

Y desafortunadamente, el centro mismo de esta enseñanza se encuentra

en algunas de las grandes instituciones educativas de la actualidad. El panteísmo, el naturalismo, la evolución, la llamada alta crítica, la cual es realmente un ateísmo disfrazado, encuentran ardientes y celosos seguidores entre los cultos profesores en el mundo de la educación popular. Como fue expresado por un escritor en el *Sunday School Times*:

“Los profesores universitarios se inclinan cortésmente ante el Señor Jesucristo, y pretenden admirarlo y reconocerlo como uno de los más grandes maestros del mundo. Pero la mayoría de los profesores universitarios—y ciertamente el porcentaje más elevado de aquellos que tienen la mayor influencia formativa en los salones de clases—pisotean con una burla tranquila y quizás inconsciente, o ridiculizan de una manera abierta y grosera las verdades fundamentales de la fe cristiana. No se dignan inclinarse para

argumentar en contra de ideas tales como la caída del hombre, la expiación mediante la sangre, o la inspiración de la Biblia—o del Corán. El argumento está por todas partes. Esas cosas son interesantes como reliquias de asuntos que nuestros antepasados consideraban serios y vitales.”

El hombre es representado como su propio salvador, y el ejercicio de sus instintos naturales como la expresión de su verdadero yo, el cual debería ser cultivado y no reprimido. La esencia de esta seductora filosofía está bien expresada en las siguientes citas tomadas de publicaciones recientes:

El Presidente McGiffert, del Union Theological Seminary, dice: “Lo divino y lo humano son reconocidos como una sola cosa. Por consiguiente, Cristo, si es humano, debe ser divino, como son todos los hombres. Cristo es esencialmente no más divino que lo que somos nosotros o lo que la naturaleza es.” —*The Rise of Modern Religious Ideas*, pág. 207–208.¹

Frank C. Doan: “¿Me pregunta si Dios es sencillamente el espíritu de la humanidad? Contesto que Dios es esencial y simplemente eso.” —*Religion and the Modern Mind*, pág. 76.²

Prof. W. A. McKeever, de la University of Kansas: “Le rindo culto a Dios a través del hombre. Conocer a Dios es conocer primero al hombre, y conocer al hombre es adorar a la divinidad que hay en él. . . . El hombre es mi mejor expresión de la deidad, de manera que me inclino reverentemente ante este santuario.” —*Man and the New Democracy*, pág. 94.³

La influencia de tales enseñanzas tiende a destruir todas las normas morales, y disminuyen el respeto por las leyes humanas, y particularmente por la ley de Dios. Esto está bien expresado por el Dr. William B. Riley en su

libro, *The Crisis of the Church [La Crisis de la Iglesia]*:

“Es innecesario aquí y ahora ampliar las influencias inmorales de la infidelidad. Estas no son solamente asuntos de la historia pasada, sino también de producción actual. Los mismos hombres que en nuestras universidades están mencionando las Escrituras como “mitos” y al Hijo de Dios simplemente como un “hombre singular,” son también los hombres que están enseñando a la juventud que el decálogo es un código social que ya ha caducado y ha sido reemplazado por uno que pone un freno ligero a las concupiscencias de la vida; que en “la nueva enseñanza”, el matrimonio no es tan sagrado como las libertades del amor; que la vida misma no ha de ser restringida por reglas éticas—supuestas a ser morales solamente porque tienen el apoyo de haber sido establecidas por varios siglos.”⁴

El Dr. Riley no acusa, ni nosotros creemos, que los hombres que enseñan esas doctrinas tan subversivas de los principios correctos, contribuyan a propósito a la destrucción moral de la sociedad. Seguramente esta no su intención. Muchos de ellos llevan nombres honorables, están en posiciones de honor y confianza, y son considerado como líderes en la iglesia y en la comunidad social donde viven. Ellos, como nosotros, indudablemente deploran las graves condiciones en que se encuentra la sociedad actual, sin embargo, comprenden muy poco, que esas condiciones son la lógica máxima de sus propias enseñanzas. Cualquier prédica o enseñanza que ponga a un lado los requerimientos obligatorios de la ley moral divina de los Diez Mandamientos, disminuye las sensibilidades morales de la familia humana, y prepara el terreno para las violaciones más flagrantes de todos los principios morales.

No Todos, Sino la Mayoría

Al decir lo que hemos dicho acerca

del entrenamiento universitario, no quisiéramos que se considerara como que estamos condenando cada tema que es enseñado, o a todos los que enseñan en esas instituciones. Reconocemos que hay hombres y mujeres nobles que están conectados con los grandes centros educativos de la tierra. Algunos, pero muy pocos, están esforzándose por mantener los antiguos principios fundamentales de la verdad bíblica; pero una gran mayoría de maestros universitarios son creyentes de la evolución, de la alta crítica, y algunos de ellos son ateos empedernidos.

Y esta declaración no está basada en una mera suposición. Información de hace varios años reunida por el Prof. James H. Leuba, de Bryn Mawr University en Pennsylvania, revela que de los maestros en colegios universitarios y universidades americanas, solamente un 14 por ciento de los psicólogos, 18 por ciento de los biólogos, 19 por ciento de los sociólogos, y 32 por ciento de los historiadores creen en la existencia de Dios, y que de 40 a 50 por ciento de los jóvenes que salen de los colegios universitarios no creen que Dios oye o contesta las oraciones. Estos hechos han sido plenamente confirmados por investigaciones recientes de parte de otros, como también por la confesión de muchos estudiantes quienes habían sentido que su conciencia cristiana había sido lastimada por lo que se les había enseñado en esas escuelas.

Mucho de esta enseñanza infiel no es declaradamente anticristiana o atea. Mediante la insinuación y la astuta sugerencia, mediante el ridículo y el chiste, por la apelación de una vida con una perspectiva más amplia y una disposición liberal más extensa, se siembra en la mente susceptible del estudiante la semilla que produce la cosecha de la duda y la incredulidad, la cual destruye la fe sencilla de un niño, tan esencial para la experiencia cristiana bien cimentada.

¹ Arthur Cushman McGiffert, Macmillan Co., New York, NY, 1929.

² Frank Carleton Doan, *Religion and the Modern Mind, and Other Essays in Modernism*, Sherman, French and Co., Boston, Mass., 1909.

³ William A. McKeever, *Man and the New Democracy*, George H. Doran Co., New York, NY, 1919.

⁴ C. C. Cook, New York, NY, 1914.

S se siembra en la mente susceptible del estudiante la semilla que . . . destruye la fe sencilla de un niño, tan esencial para la experiencia cristiana bien cimentada.

Una Triste Confesión

Esta es la clase de enseñanza que montones de jóvenes adventistas del séptimo día están encontrando en la actualidad al asistir a escuelas mundanas. Y es triste decir, algunos de ellos, habiendo bebido en el espíritu de esas enseñanzas, han perdido su fe en este movimiento, su fe en la Biblia, su fe en Dios, y están yendo a la deriva en el gran mar de la duda y la incredulidad.

Personalmente conocemos casi una veintena de jóvenes, brillantes e inteligentes, quienes por asistir a escuelas mundanas, se han apartado de la iglesia. Y este número no es ni la décima parte de otros que se han ido de la misma manera. Muchos de ellos, mientras asistían a nuestras escuelas, eran fieles creyentes. Estaban llenos de fervor por este mensaje, y tenían el deseo de dedicar su vida y sus energías a su promulgación. Pero por una razón u otra encontraron su camino hacia algunas de las grandes universidades del mundo. Cayeron bajo la influencia de maestros que no conocían a Dios. Se empaparon de su seductora filosofía, la cual probó ser la contaminación misma del error. Como consecuencia perdieron su fe en Dios.

Esta experiencia ha sido duplicada una y otra vez a través de los años, y está siendo duplicada hoy en día. Hay cantidades de jóvenes que asisten a esas grandes universidades, quienes

están pasando por una crisis en su experiencia cristiana. Y sabemos por experiencia personal que algunos de ellos están perdiendo.

Esta no es una historia imaginaria. Es una triste y solemne realidad. Y sin embargo, a pesar de esta experiencia, a pesar de que montones de jóvenes han perdido su fe por este mismo medio, y otros lo están haciendo hoy, la tendencia hacia la labor de la universidad es fomentada y defendida.

Francis McLellan Wilcox sirvió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como autor, ministro y administrador y fué el redactor de la Review and Herald desde 1911 a 1944.

Fuente: "Why Our Educational Symposium? The Alpha and the Omega of Deadly Error: A Review of Significant Warnings and Special Instruction From the Spirit of Prophecy, en Dos Partes—Parte 1," *Review and Herald*, Takoma Park, Washington, DC, Octubre 16, 1930, tomo 107, no. 53, págs. 3-4.

El Escándalo de un Libro, Parte 6

El Golpe de Gracia

Autor: Ralph Larson

Un manuscrito publicado con antelación arroja luz sobre *Questions on Doctrine*.

A comienzos de este año notamos que los esfuerzos vigorosos de los autores del libro *Questions On Doctrine* han producido una montaña de información errónea. En la cima misma de esta montaña está el golpe de gracia. Éste es el cambio de otra doctrina fundamental de nuestra iglesia, en lo que concierne al "pecado original." A causa de que es tan dramáticamente ilustrativo de los métodos que fueron usados por los escritores de *Questions On Doctrine*, he escogido tratarlos en forma separada.

La doctrina del "pecado original como la sostiene la Iglesia Católica y algunas iglesias protestantes enseña que todos los descendientes de Adán

son culpables por su pecado. De manera que si un bebé muere poco tiempo después de haber nacido, está sujeto a la muerte segunda, la cual es el lago de fuego. (Apocalipsis 21:8). Norman Gulley escribe de la siguiente manera en el *Adventist Review* del 25 de enero de 1990:

"Si un bebé muere en unas horas o días después de haber nacido, todavía está sujeto a la muerte segunda—la muerte de condenación—aunque nunca hubiera quebrantado alguno de los mandamientos."¹ (Tenga en cuenta que para la mayoría de quienes creen

en esta doctrina, la muerte de condenación, el lago de fuego, nunca deja de quemar sus víctimas.)²

La Iglesia Adventista del Séptimo Día nunca ha sostenido esa horrible doctrina, en su totalidad o en parte. Sin embargo, tal parece que los escritores de *Questions On Doctrine* se esforzaron por introducirla en nuestra iglesia con una intensidad tan grande que es asombrosa.

Cuando completaron su manuscrito, lo sometieron a la *Review and Herald Publishing Association* para ser impreso. Afortunadamente, los

¹ "In Every Way But One: The Crucial Difference Between Us and Jesus," 13.

² "In Every Way But One: The Crucial Difference Between Us and Jesus," 13.

editores allí reconocieron algunos de los puntos de los cuales nos hemos alejado de la integridad de nuestra fe y los borraron. Y aún más afortunadamente, el manuscrito original fue preservado en los archivos de la Review. Copias de éste están aún disponibles en los depósitos del White Estate alrededor del mundo. En el encabezado del documento éste es llamado “*Manuscrito previo a la publicación de la respuesta de los Adventistas del Séptimo Día acerca de Questions On Doctrine.*”² Estoy agradecido a Larry Kirkpatrick, pastor de la iglesia adventista del séptimo día en Mentone, California, por traer esto a mi atención.

Este manuscrito nos provee de una maravillosa clave para comprender lo que los escritores de *Questions on Doctrine* pudieron haber estado tratando de hacer. Nos ayuda a comprender el misterioso manto de discreción que fue cuidadosamente mantenido durante el tiempo en que se escribió y se consultó con los teólogos no adventistas. Explica la áspera severidad en su trato hacia nuestro muy respetado teólogo M. L. Andreasen, quien se dio cuenta de lo que estaban tratando de hacer y los desafió. Eso le costó sus credenciales ministeriales y su sustento (pensión). Nos dice por qué era necesaria la montaña de información errónea. Si se le hubiera dicho claramente a la iglesia lo que esos hombres estaban haciendo, hubiera habido una explosión y todo el malévolo proyecto se hubiera desvanecido en humo.

(Una vez me senté en un salón de clases en la Universidad de Andrews y escuché a Roy Allen explicar a la clase, que el problema de Andreasen era sencillamente que él era un anciano, cuyos sentimientos habían sido heridos porque no se le había permitido tomar parte en las reuniones con los teólogos que no eran adventistas. Si hubiera sabido entonces lo que sé ahora, hubiera podido ponerme de pie y desafiarlo desde la audiencia. Pero no lo sabía. Los engaños han hecho su obra en mí, como también en otros.)

He examinado el manuscrito pre-

vio a su publicación de *Questions On Doctrine* en el depositario del White Estate en la biblioteca de LLUMC, y esto es lo que he encontrado con respecto a la falsa doctrina del pecado original. (El énfasis es mío).

“El pecado de Adán envuelve a toda la raza humana. ‘El pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte,’ declara el apóstol Pablo (Romanos 5:12). La expresión ‘por el pecado la muerte’ muestra claramente que él no se está refiriendo a los verdaderos pecados individuales, sino más bien al pecado original—la naturaleza pecaminosa que todos nosotros hemos heredado de Adán. Aun niños inocentes mueren, porque ‘en Adán todos mueren.’ (1 Corintios 15:22). Mediante aquel pecado original ‘la muerte pasó a todos los hombres’ (Romanos 5:12). Lutero (en el Comentario sobre Romanos, pág. 81), establece muy bien la posición cuando dice: “ ‘El pecado original viene por la transgresión de Adán. Como somos sus hijos llevamos este pecado, y somos culpables por ese motivo, porque con su naturaleza Adán también transfirió su pecado a todos. Como él mismo se volvió pecaminoso y malo a través de ese pecado, asimismo engendró solamente pecadores y malvados, a saber, los que se inclinan a todo lo malo y resisten lo que es bueno.’ ”³

Pregunta: ¿Qué sucede cuando Jesús nace dentro de la familia de Adán? ¿Es él culpable por el pecado de Adán, como todos los otros descendientes de él?

Tanto a los teólogos católicos como a los protestantes se les ha requerido que luchan con este problema, y han ofrecido dos soluciones diferentes. Los católicos se propusieron resolver el problema inventando la doctrina de la inmaculada concepción. Esto no debe ser confundido con la doctrina del nacimiento de la virgen, como lo hacen algunos protestantes. La doctrina de la inmaculada concepción enseña que María, la madre de Jesús, fue protegida de recibir de su

propia madre la culpa del pecado original, por medio de un milagro especial, de manera que ella no tenía ningún pecado que transferirle a Jesús. La forma en que la madre de María fue protegida no está clara.

Para no ser superados, los protestantes inventaron una doctrina muy diferente acerca de la inmaculada concepción. De acuerdo a esta doctrina, de alguna manera Cristo fue exento de las leyes de la herencia, de manera que no heredó la naturaleza humana de su madre María, sino que heredó la naturaleza humana de Adán antes de su caída.

El problema que ellos comparten es que la Escritura no sabe nada acerca de ninguno de estos milagros especiales, tampoco lo sabía Elena de White. Sin embargo, ella estaba muy consciente del uso que se hacía de esa falsa doctrina. Nótese sus palabras pronunciadas en la conferencia en Minneapolis en el 1888:

“Ahora, lo que deseamos presentar es, cómo podéis avanzar en la vida divina. Oímos muchas excusas: No puedo vivir a la altura de eso o aquello. ¿Qué queréis decir con eso o aquello? ¿Queréis decir que fue un sacrificio imperfecto el que fue hecho por la raza caída en el Calvario, que no hay gracia y poder suficientes para concedernos que podamos obrar de tal modo, que nos alejemos de nuestros defectos y tendencias naturales, que no fue un completo Salvador el que nos fue dado? ¿O queréis traer reproche sobre Dios? Bueno, ustedes dicen, no soy culpable de eso, y no soy responsable por su culpa [la de Adán] y su caída. Todas estas tendencias naturales están en mí, y no tengo la culpa si actué siguiendo esas tendencias naturales. ¿Quién tiene la culpa? ¿Dios? ¿Por qué le permitió Dios a Satanás tener este poder sobre la naturaleza humana? Esas son acusaciones contra el Dios del cielo, y él os dará una oportunidad, si la deseáis, de presentar finalmente esas acusaciones contra él. Entonces presentará sus acusaciones contra vosotros cuando seáis llevados ante su corte para ser

³ “Question 42, The Judgment in the Setting of the Arminian Concept,” 3.

juzgados.” *The Ellen G. White 1888 Materials*, pág. 122.

Muchos de nosotros, adventistas del séptimo día, hemos renunciado a la esperanza de que podemos vivir completamente a la altura de los requerimientos de Dios. ¿Podría ser que las semillas de la duda fueron sembradas en nuestra mente a través de una creencia en el “pecado original” y de doctrinas similares?

De manera que la evidencia que está ante nosotros es indiscutiblemente clara. Si *Questions On Doctrine* hubiera sido publicado como fue escrito, éste hubiera introducido dos cambios importantes en la teología adventista del séptimo día; uno relacionado con la naturaleza de Cristo, y el otro con relación a la doctrina del pecado original. Eso fue a pesar de una póliza denominacional de que tales cambios podían ser efectuados solamente por una Asociación General en sesión.

Si *Questions On Doctrine* hubiera sido publicado como fue escrito, éste hubiera introducido dos cambios importantes en la teología adventista del séptimo día; uno relacionado con la naturaleza de Cristo, y el otro con relación a la doctrina del pecado original.

Un cambio tal no podía lograrse a menos que los autores hicieran su trabajo en secreto, usando métodos que solamente pueden ser descritos como escandalosos.

El Libro Que Causa Más Discordia

Al concluir este artículo, me detengo a reflexionar acerca de la primera oración en la “Introducción” de la recientemente publicada (con notas explicativas) edición de *Questions On Doctrine*. Ésta da mucho que pensar.

“*Questions On Doctrine* califica fácilmente como el libro que ha causado más división en la historia adventista del séptimo día.”⁴

Entonces, ¿por qué, en el nombre de la razón, está siendo publicado nuevamente? ¿Puede el desatino ser mayor que esto?

¿Tienen sus oponentes la esperanza de terminar la obra de acarrearle la ruina a la Iglesia Adventista del Séptimo Día?

Si es así, tengo noticias para ellos. No tendrán éxito. Un poder superior nos ha dado esta descripción:

“Estando en visión ví dos ejércitos en un terrible conflicto. Un ejército estaba siendo conducido por estandartes que llevaban la insignia del mundo; el otro iba guiado por el estandarte ensangrentado del Príncipe Emmanuel. Estandarte tras estandarte era abandonado para ser arrastrado en el polvo, mientras compañía tras compañía del ejército del Señor se unía al enemigo y tribu tras tribu de las filas del enemigo se unía al pueblo de Dios guardador de los mandamientos.” *Reflecting Christ*, pág. 226.

“Pero hay hombres que recibirán la verdad, y éstos ocuparán los lugares que dejaron vacantes los que se ofendieron y abandonaron la verdad. . . El Señor obrará de tal manera que los disgustados y descontentos se separarán de los fieles y leales. . . Las filas no serán disminuídas. Los que son firmes y fieles llenarán los lugares de los que se ofendieron y apostataron. . .” *Mensajes Selectos*, tomo 3, págs. 482–483. (El énfasis ha sido suplido.)

Así que, no seamos confundidos ni desmayemos por el humo y el polvo del conflicto.

“El permanecer en defensa de la verdad y la justicia cuando la mayoría nos abandone, el pelear las batallas del Señor cuando los campeones son pocos—esa será nuestra prueba. En ese tiempo debemos sacar calor de la frialdad de otros, valor de su cobardía y lealtad de su traición. . . .” *Sons and Daughters of God*, pág. 201.

⁴ Andrews University Press, Berrien Springs, Mich., 2003.

Ralph Larson, es un pastor retirado y un teólogo; sirvió por última vez como decano del Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día en el Lejano Oriente.

Notas Históricas

“No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada.”—Elena G. de White, *Notas Biográficas*, pág. 216.

Hoy día muchos han descuidado estudiar la historia y la gente que compusieron los primeros días del movimiento adventista. Para despertar interés en la historia adventista, hemos preparado preguntas acerca de la gente y los eventos de nuestro pasado. Nuestra meta es despertar fe, y estimular *un estudio adicional* acerca de “la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada”.

1. ¿Qué país ha hecho la mayor cantidad de sellos postales presentando adventistas del séptimo día?
 - a. Las Islas Pitcairn
 - b. Australia
 - c. USA
 - d. Inglaterra
2. ¿Quién era conocido como el hombre más honesto en Battle Creek?
 - a. Urías Smith
 - b. Jaime White
 - c. David Hewitt
 - d. J.H. Kellogg
3. ¿A quién le amputaron una pierna cuando tenía trece años?
 - a. James White
 - b. Joseph Bates
 - c. A.T. Jones
 - d. Urías Smith
4. ¿Qué era lo más probable que usted viera a J. H. Kellogg haciendo para mantenerse saludable?
 - a. Nadando
 - b. Jugando tennis
 - c. Pasos aeróbicos
 - d. Montando una bicicleta
5. ¿Cuál fue el primer colegio universitario adventista abierto en el 1875?
 - a. Loma Linda, California
 - b. Berrien Springs, Michigan
 - c. Battle Creek, Michigan
 - d. Madison, Tennessee
6. ¿En qué año se quemó el Sanatorio en Battle Creek?
 - a. 1902
 - b. 1888
 - c. 1863
 - d. 1904
7. ¿Quién fue el primer maestro de la primera escuela denominacional que se abrió en Battle Creek?
 - a. E. G. de White
 - b. J. H. Kellogg
 - c. E. J. Waggoner
 - d. G. H. Bell
8. ¿Qué guerra predijo E.G. de White que sería larga y sangrienta?
 - a. La Segunda Guerra Mundial
 - b. La Guerra Civil
 - c. La Guerra del Golfo
 - d. La Guerra en Iraq
9. ¿A quién se atribuye el haber traído la verdad del sábado a los creyentes adventistas?
 - a. Joseph Bates
 - b. Guillermo Miller
 - c. Rachel Oaks Preston
 - d. Elena de White
10. ¿Donde se celebró el primer campamento advenista del séptimo día?
 - a. En Wright Michigan en la granja de E. H. Root
 - b. En Battle Creek Michigan en el Dime Tabernacle
 - c. En Low Hampton, New York en la granja de Guillermo Miller
 - d. En Hagerstown, Maryland en los terrenos del Review and Herald

Respuestas: 1.a; 2.c; 3.d; 4.d; 5.c; 6.a; 7.d; 8.b; 9.c; 10.a. Para obtener referencias, póngase en contacto (en inglés) con Hope International.

Noticias de Interés

El Interés Que Nos Consume

Noticia: “Somos una nación que cree en tenerlo todo. En 1950, las familias americanas tenían un automóvil y ahoraban para un segundo. En el 2000, casi 1 de cada 5 era dueña de tres autos o más. . . .

“Los americanos gastan más para

comprar bolsas de basura de lo que 90 de los 210 países gastan para comprar todo. Ciertamente, América tiene el doble de plazas de tiendas que escuelas secundarias.” Linda Kulman, “Materialism: Our Consuming Interest,” *U.S. News & World Report*, 28 de junio/ 5 de julio del 2004, 59.

Comentarios: Hemos de recibir del Señor para darle a otros, pero, ¡tal

parece que recibimos y lo retuvimos! Los americanos han perdido de vista por qué Dios nos ha bendecido tanto. Esperamos que los adventistas no hayan hecho lo mismo.

“Ahora, ricos, llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestra riqueza está podrida, vuestra ropa está comida de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos, y su

moho testificará contra vosotros, y devorará vuestra carne como fuego. Habéis acumulado tesoros para los últimos días.” Santiago 5:1–3.

Invitados de la Ciudad del Vaticano

Noticia: “En un adornado salón de recepciones en el Vaticano, Bush le confirió al papa la Medalla de la Libertad, alabándolo como el ‘heroe de nuestros tiempos’ por su papel en ayudar a ‘derribar el comunismo y la tiranía’. El papa, con sus manos y sus piernas estremeciéndose, y con su voz algunas veces temblorosa, leyó una declaración aprobando “la determinación de Bush en promover los valores morales en la sociedad americana, particularmente aquellos con respecto al respeto a la vida y a la familia’.” Thoams Omestad, *U. S. News & World Report*, 14 de junio del 2004, 18.

Comentarios: “En los movimientos que se realizan actualmente en los Estados Unidos de Norteamérica para asegurar el apoyo del estado a las instituciones y prácticas de la iglesia, los protestantes están siguiendo las huellas de los papistas. Más aún, están abriendo la puerta para que el papado recobre en la América protestante la supremacía que perdió en el Viejo Mundo.” *El Conflicto de los Siglos*, pág. 630.

“Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, y la llaga de su muerte fué curada: y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia. Y adoraron al dragón que había dado la potestad a la bestia, y adoraron a la bestia,

diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién podrá lidiar con ella?” Apocalipsis 13:3–4.

El Voto Católico

Noticia: “Los católicos son un premio de gran valor. ‘Pueden apostar que sí les prestamos atención,’ dice un ayudante importante de Bush, declarando que 1 de cada 4 votantes es católico. . . .

La reunión de la semana pasada de Bush con el papa Juan Pablo II—para presentarle la Medalla Presidencial de la Libertad—se realizó a petición de la Casa Blanca.” Gorla Berger, “Why Church Matters,” *U.S. News & World Report*, 14 de junio de 2004, 33.

Comentarios: “La iglesia católica romana, con todas sus ramificaciones en el mundo entero, forma una vasta organización dirigida por la sede papal, y destinada a servir los intereses de ésta. Instruye a sus millones de adeptos en todos los países del globo, para que se consideren obligados a obedecer al papa. Sea cual fuere la nacionalidad o el gobierno de éstos, deben considerar la autoridad de la iglesia como por encima de todas las demás. Aunque juren fidelidad al estado, siempre quedará en el fondo el voto de obediencia a Roma que los absuelve de toda promesa contraria a los intereses de ella.” *El Conflicto de los Siglos*, pág. 637.

¿Cuántos de nosotros estaba al tanto de que 1 de cada 4 votantes es católico? ¿Cuándo creemos que el fin está casi encima de nosotros? Lo que debemos hacer, ¿debemos hacerlo

rápido!

El Apetitoso Tabaco

Noticia: “¿Qué es más adictivo que los cigarrillos? Algunas personas dirían que el chocolate, y tal vez esa sea la razón por la que el British American Tobacco está considerando fabricar cigarrillos con sabor de chocolate. El servicio noticioso Agence Presse France reportó que la compañía ha estado probando cigarrillos con sabores de chocolate, de vino, de sherry, de jugo de cerezas, y de vainilla, en lo que los activistas en contra del fumar llaman un intento de atraer a los niños a fumar.” *World*, 19 de junio del 2004, 11.

Comentarios: “Muchos padres educan los gustos de sus hijos y forman su apetito. Les permiten comer carne y beber té y café. Los alimentos a base de carne y altamente sazonados, y el té y café cuyo consumo algunas madres fomentan en sus hijos, los preparan para desear estimulantes más fuertes, como el tabaco. El uso de éste despierta el deseo de ingerir bebidas alcohólicas; y el consumo de tabaco y bebidas reduce invariablemente la energía nerviosa.” *Consejos sobre el Régimen Alimenticio*, pág. 275.

Debemos educar a nuestros hijos, no solamente acerca del efecto del tabaco, pero acerca de lo que lleva a desearlo, a saber, ¡la carne, el té, el café, y productos derivados!

Contribuyentes: Joe Olson, Ralph Moss

Cartas al Redactor

Quiero informarles cuánto aprecio su obra y su revista. Esto es lo que necesitamos ahora—la verdad como está en la Biblia y en el espíritu de profecía—no una mezcla de verdad y falsedad, la cual está diseminándose tan rápidamente en nuestra iglesia hoy en día.

MK, e-mail

Solamente quiero decirles que los mensajes en *Nuestro Firme Fundamento* han cambiado mi vida y las de aquellos con quienes la he compartido. Doy gracias a Dios por su ministerio.

MH, Brazil

Gracias y que Dios les bendiga por *Nuestro Firme Fundamento*. Alguien fue lo suficientemente bondadoso como para proveerme de tres ejemplares de cortesía, y no puedo dejar de leerlos. He leído algunos artículos una y otra vez y éstos se han convertido en una parte permanente de mi biblioteca de referencia. Uds. tienen una publicación interesante, una voz que clama en el desierto. El cheque para pagar mi suscripción se fue en el correo de hoy.

JK, Maryland

Un amigo me prestó su revista de julio del 2004. La encuentro muy interesante y me gustaría subscribirme. Me gustaría tener la edición de julio 2004 para empezar la suscripción. Gracias y continúen en el Señor. Mis oraciones han sido enviadas en su favor para que publiquen su revista con la verdad sin alteración, de modo que las almas se alimenten con la Palabra.

DC, Canada

Gracias por *Nuestro Firme Fundamento*. ¡Cuántos sermones buenos y mensajes apropiados para estos últimos días! Oro para que el Señor los bendiga diariamente. Manténganse firmes en su fe. Ésta es muy importante. Aquí en este hogar cada ejemplar de la revista es leído por 3 personas y luego se pasan a otros miembros de la familia. Que sigan firmes y soporten todo.

VJ

¡Me encanta mi suscripción de cortesía! He estado copiando *Nuestro Firme Fundamento* de la Internet.

FM, Florida

No sé quién envió las copias de cortesía de *Nuestro Firme Fundamento*, pero doy gracias a Dios por ellas. He pensado enviarlas también a mi hijo.

WF, North Dakota

He apreciado su reciente carta. Su ministerio significa mucho para mí. Es muy animador saber que Dios tiene un remanente que es fiel y que está predicando el testimonio directo. Me gustaría realmente poder apoyarlos más y también asistir a las reuniones campestres, pero soy jubilado y vivo del Seguro Social, y también tengo problemas de salud, de manera que no puedo hacer ninguna de las dos cosas. Mi nuera tiene aquí una tienda de salud y un restaurante vegetariano, lo cual es un verdadero testimonio para la comunidad. Vemos cómo el diablo está trabajando porque él tiene tan poco tiempo. Tendré su ministerio en mis oraciones.

JW, Illinois

Gracias por las maravillosas cintas grabadas. Ciertamente éstas levantan nuestro espíritu, dándonos fortaleza y determinación para ensalzar al Señor. Alabado sea Dios y Jesucristo. Desearíamos hacer más pero estamos cortos de dinero. Confiamos en que nuestro Salvador nos guíe y los bendiga a ustedes en todo.

DC, Florida

Recibí sus libros y estoy leyéndolos ansiosamente. Por favor acepten esta ofrenda para el ministerio de Dios a través de ustedes. Gracias por las bendiciones que recibo.

AG, California

Doy gracias a Dios por todos ustedes. Se necesita todo su esfuerzo para hacer y producir esta maravillosa revista que tiene la verdad para el mundo. Los artículos son muy oportunos para este tiempo. Todos

necesitamos orar por ustedes y su obra. Aprecio cada artículo. Me gustaría tener más cada día. Que Dios continúe bendiciendo su obra y que les dé fortaleza para continuar hasta el fin, y que el fin pueda venir pronto.

HC, Arizona

De pronto me dí cuenta que no había recibido *Nuestro Firme Fundamento* por un tiempo y al chequear descubrí que nuestra suscripción había expirado. Tenemos muchas cosas que leer y nos atramos un poco, pero apreciamos *Nuestro Firme Fundamento*, de manera que aquí está el pago por nuestra suscripción.

WZ, Wisconsin

Mis amigos de la iglesia me hablaron acerca de Hope International. Somos ahora una iglesia independiente. Encontramos muy importante la información que nos envían y apreciamos también todo el material y las cintas grabadas. Muchas gracias por estar allí y ayudar a todos los que necesitan su ministerio. Que todos podamos ser vencedores. Por favor oren por mí. Soy una persona impaciente y tengo mal carácter, el cual he estado tratando de vencer por largo tiempo. Que Dios pueda concederme la victoria sobre esto.

BM, Michigan

He estado recibiendo *Nuestro Firme Fundamento* durante el pasado año y he sido muy bendecido por esto. Necesitamos desesperadamente esta revista, y algunas veces me siento muy sediento por saber más de Jesús. Estoy deseando tener correspondencia con personas piadosas y conocer nuevos amigos en el Señor.

EC, Alaska

Que Dios les bendiga en la obra que están haciendo. Que todos nosotros podamos permanecer fuertes hasta que nuestro Jesús venga para llevarnos al hogar. Los recuerdo a todos ustedes en mis oraciones.

RD, North Carolina